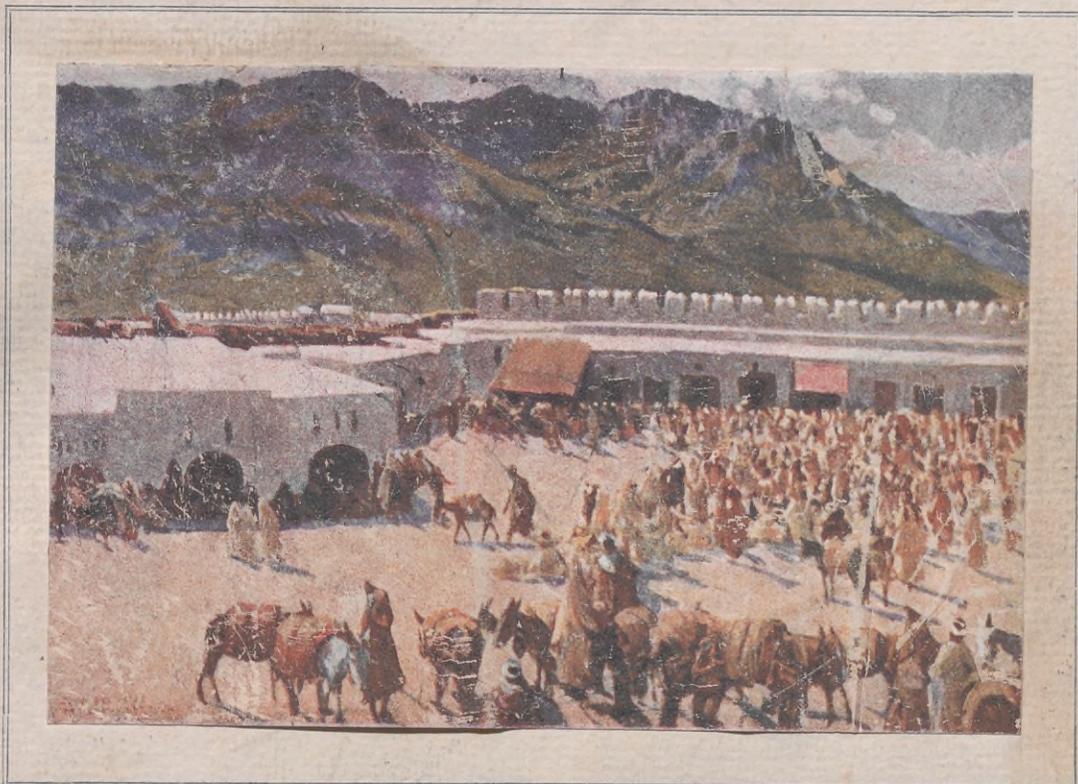


MARRUECOS

REVISTA ILUSTRADA

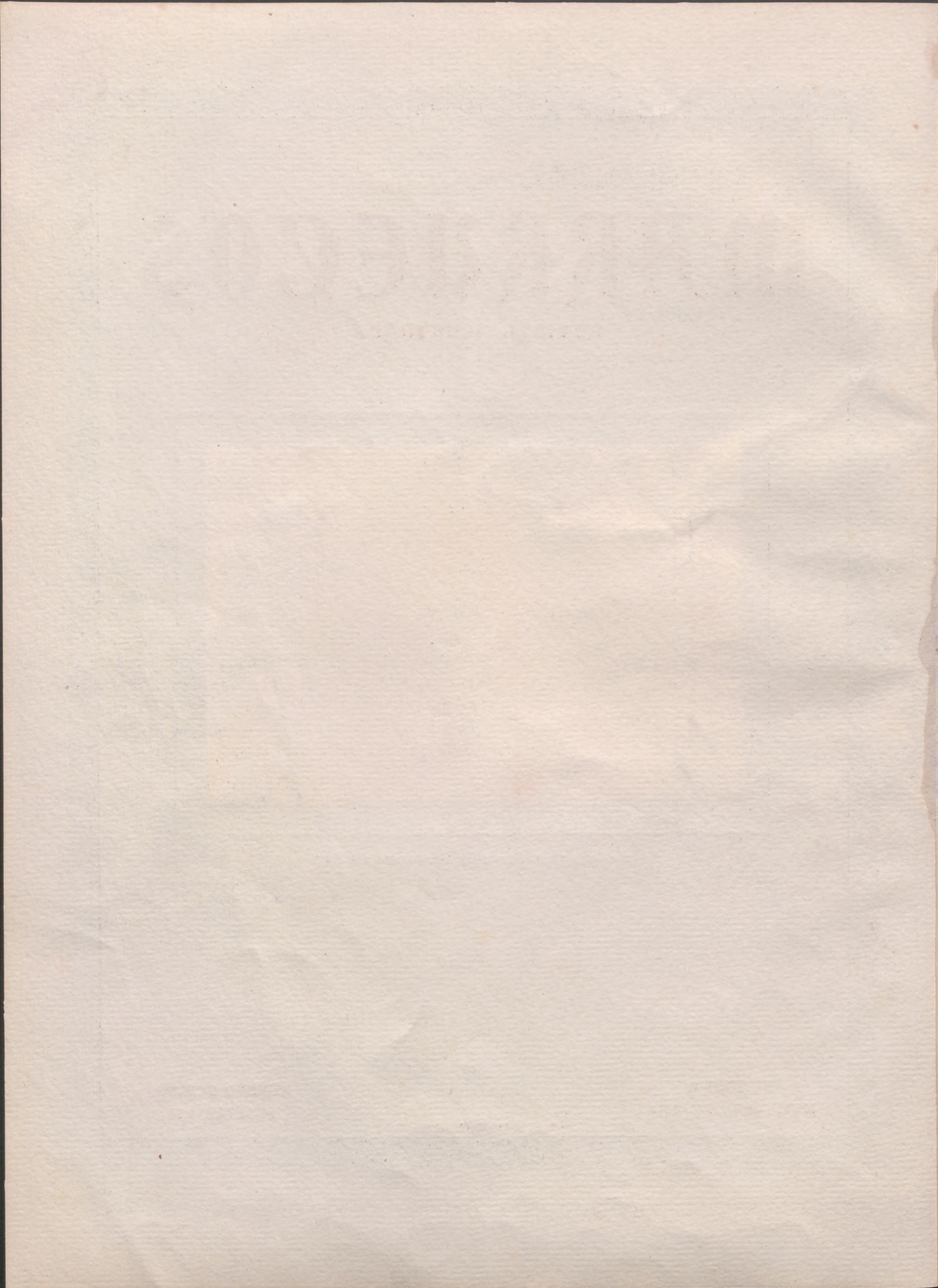


ZOCO DEL TRIGO EN TETUÁN (MARRUECOS ESPAÑOL)

NUMERO 2
NOVIEMBRE DE 1919

TIP. DE LA REVISTA MARRUECOS

NÚMERO SUELTO:
PESETAS 1,50



NUESTRO INDICA- DOR COMERCIAL

A TODOS
LOS PRODUCTORES
Y COMERCIANTES DE ESPAÑA
Y MARRUECOS LES INTERESA
CONOCER LO SI-
GUIENTE

MARRUECOS
REVISTA ILUSTRADA

NÚÑEZ DE BALBOA, 16
TELÉFONO S. 16-08

MADRID

Muy Sr. nuestro: Con objeto de facilitar y fomentar el intercambio de productos entre España y Marruecos, organizamos un amplio indicador, que abarcará todas las ramas de la economía hispano-africana, y en el cual podrán figurar gratuitamente nuestros suscriptores.

Este índice, cuyo modelo puede usted ver en estas páginas, contendrá por orden alfabético de productos, cuantos detalles sean precisos para el mejor desenvolvimiento de sus negocios en Marruecos.

Si Vd. desea comprar o vender algo, debe figurar en nuestro Indicador Comercial. La revista MARRUECOS, hará conocer su deseo en todos los centros activos del Norte de Africa.

Suscribese ahora mismo y escriba al pie del Boletín, en términos concisos y claros, el texto que le conviene insertar en nuestro Indicador. Así obtendrá Vd. el beneficio de esta gran propaganda gratuita de su firma.

LA ADMINISTRACIÓN DE LA
REVISTA "MARRUECOS"

MARRUECOS

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
18 PTAS. AL AÑO

COMITÉ DE DIRECCIÓN:
NÚÑEZ DE BALBOA, 16 -- TEL. 16-08 S.
MADRID

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Nombre Población

Provincia Calle núm. piso

se suscribe a la revista MARRUECOS.

..... de de 1919.

FIRMA

Con derecho a un espacio en el índice . . 18 ptas.
Con derecho a dos espacios en el índice. . 25 »
(Táchese la línea que no indique la suscripción que se desea).

A

AGENCIAS-AGENCES

Agencia Marítima y de Transportes.
Enrique Ráfols y & Cía. Barcelona.

B

BANCOS-BANQUES

Arturo Gamonal Calaf. Plasencia.

F

FABRICAS-FABRIQUES

Fábricas de Harinas.

El mejor modelo para Marruecos,
los molinos HISPANIA,

Concesionario general para Marruecos:
La Sociedad General Hispano-Marroquí.
Plaza de la Independencia, 2,
duplicado, Madrid.

I

IMPRESOS-IMPRIMERIES

Pida usted cuanto necesite a la Editorial Hispano-Africana.

Grandes talleres en Madrid, Algeciras y Tetuán.

Oficina central: Núñez de Balboa, 16,
entresuelo. Teléf. S. 16-08.

L

LIBRERIAS-LIBRAIRIES

La primera librería de España: Obras científicas y literarias, revistas, etcétera.
Fernando Fé, Puerta del Sol, 15; Madrid.

MUY INTERESANTE

Para que pueda realizarse de modo más rápido y fácil el intercambio de productos entre España y Marruecos, que es el objeto de este **Indicador**, los títulos de las secciones que comprende cada letra, irán redactados en español y francés.

Ajustándose a las condiciones fijadas en nuestro **Boletín de suscripción**, una misma inserción podrá repetirse dos veces.

N

NEGOCIOS-AFFAIRES

El **Centro Técnico Comercial** ofrece importante negocio minero en condiciones ventajosísimas.

Pedid informes, Núñez de Balboa, 16, entresuelo.

P

PAPELES-PAPIERS

Fabricación esmerada y económica de papeles, cartulinas y cartones. Viuda de Quirico Casanovas. Lauria, 7, Barcelona.

PUBLICACIONES PUBLICATIONS

«El Raisuni».

«Los Hebreos en Marruecos».

«Ceuta-Tetuán» Descripción geográfica histórico-social de estas dos interesantes ciudades.

«Gramática árabe» (literal) para los españoles.

«Gramática española» (literal), para los árabes.

«Guía del Norte de Africa y Sur de España».

«Versión española de la guerra de Africa».

Editorial Hispano-Africana, Núñez de Balboa, 16. Teléfono, S. 16-08.

Dietario Agenda para 1920.

Edición especial para el Marruecos español. Util y necesario a toda persona de orden.

Editorial Hispano-Africana, Núñez de Balboa, 16. Teléf. 1608-S. Madrid.

S

SOCIEDADES-SOCIÉTÉS

Sociedad General Hispano-Marroquí.

Obras públicas. Operaciones inmobiliarias, agrícolas, industriales, comerciales y financieras. Promoción de negocios. Plaza de la Independencia, 2, dupdo. Madrid.

Los asuntos de Marruecos le interesan a usted:

Como CIUDADANO, porque afectan directamente a la vida y prosperidad de España.

Como CAPITALISTA, porque allí tendrá usted para su dinero inversión segura y remuneradora.

Como TRABAJADOR, porque ese país que abre España a la vida de la civilización, puede ofrecerle medios de labrarse un porvenir.

No deje Vd. de leer la gran revista

MARRUECOS

no superada por ninguna otra extranjera en la especialidad marroquí. Anunciar en esta publicación, es asegurar la venta de sus productos en los mercados marroquíes.

Comité de dirección y publicidad: Núñez de Balboa, 16. Madrid. Teléfono 16-08 S.

MARRUECOS COMERCIAL

EL RÉGIMEN ADUANERO

Siendo de gran utilidad para los importadores y exportadores españoles, conocer el régimen comercial que desde la conferencia de Algeciras hay establecido en Marruecos, insertamos a continuación, expuestas por orden, las disposiciones más interesantes.

El servicio de Aduanas en Marruecos, está desempeñado por *Umana* (administradores), *Adul* (notarios) y *Tolba*, nombrados por el Sultán en la zona francesa, o por el Jalifa en la española.

El funcionamiento de este servicio, está bajo la inmediata intervención y dirección de empleados españoles del cuerpo pericial de Aduanas, en la zona española, y de los empleados de la intervención de la Deuda Marroquí, en la francesa.

El régimen aduanero establecido es el de *puerta abierta*, o sea el de libertad e igualdad comercial para todas las naciones.

Para conocer cuanto se refiere al régimen aduanero, conviene distinguir los tres casos siguientes:

- I.—Puertos marroquíes.
- II.—Frontera entre las zonas española y francesa.
- III.—Frontera argelino-francesa.

I.—Comercio de los puertos marroquíes

Los puertos marroquíes abiertos al comercio, a que se refieren las disposiciones que vamos a exponer, son los siguientes:

ZONA ESPAÑOLA: Larache, Arcila y Tetuán (Río Martín).

ZONA FRANCESA: Mehedía, Quenitra, Rabat, Fedala, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador y Agadir.

ZONA INTERNACIONAL: Tánger.

POSESIONES ESPAÑOLAS: Deben considerarse como puertos principales de Marruecos, para las importaciones y exportaciones de que vamos a tratar, los puertos españoles de Ceuta y Melilla.

A.—Importaciones

1. DERECHOS DE ENTRADA.—Las mercancías de origen extranjero, cualquiera que sea su procedencia, pagan en concepto de derechos de Aduana, el 10 por 100, calculado sobre el valor, al contado y al por mayor, de la mercancía entregada en la Oficina de Aduanas, franca de derecho y almacenaje.

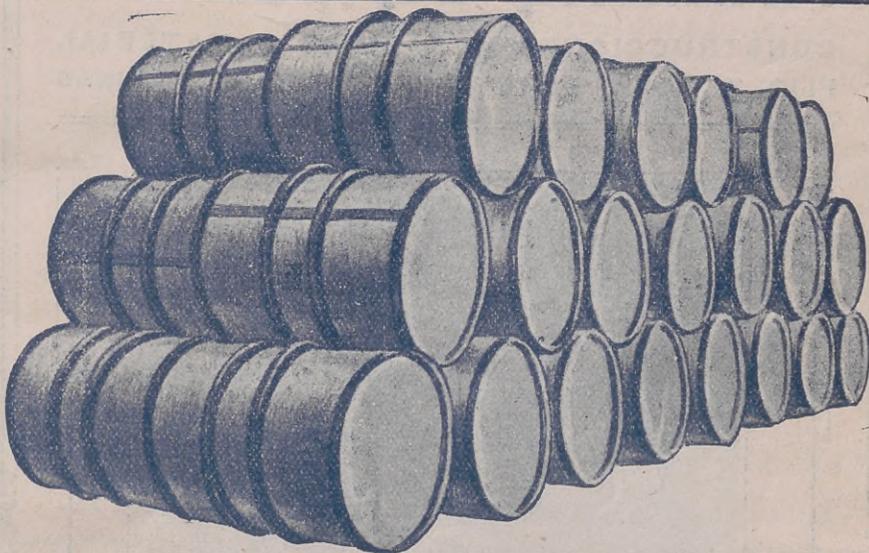
En caso de averías, se tendrá presente para la estimación de la mercancía, la depreciación sufrida.

La estimación de las mercancías se hará en la forma siguiente:

- 1.º Para las que figuren en los cuadros

Juan Salat

Gran
Fábrica de
Bidones
fuertes para líquidos



UNICA EN ESPAÑA
SISTEMA PRIVILEGIADO

FÁBRICA EN HOSPITALET

Despacho: Cortes, 523, pral., 1.^a

Teléfs. 6128 y 2863.—BARCELONA

Sociedad Española de Construcciones Metálicas

Fábrica de Beasain.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas para los mismos. Capacidad, 1.200 vagones anuales.

Fábrica de Zorroza-Bilbao.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

Fábrica de Gijón.—Dique seco y talleres de construcción general.

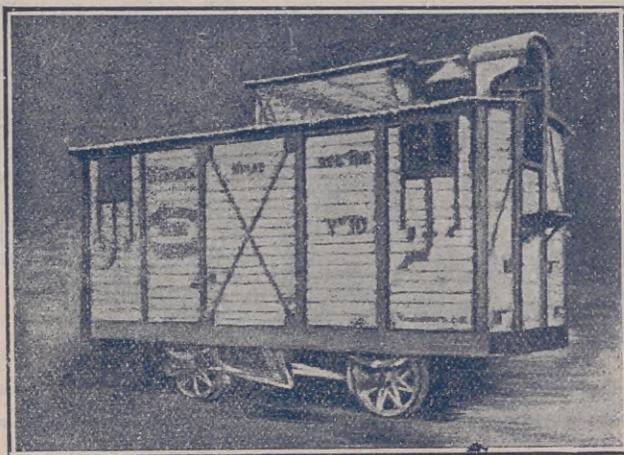
Fábrica de Linares.—Construcción general, prensas para aceite, trabajos para edificios y reparación de maquinaria.

Fábrica de Madrid (Glorieta del Puente de Toledo).—Construcción general para minas.

Dirijase toda la correspondencia a Avenida Conde de Peñalver, núm. 15. - MADRID

MARIANO DE CORRAL

**CONSTRUCCIONES METÁLICAS & MATERIAL
FIJO Y MOVIL PARA FERROCARRILES Y MINAS**



Especialidad en Vagones, Cubas y Cisternas

Dirección telegráfica y telefónica: "CORRAL". - BILBAO

Patente de invención número 39.890 en España y todas las naciones, por su aparato para la descarga y cierre automático de puertas, economizando un 50 por 100 sobre todos los sistemas de vagones.

Vagones tolvas sistema CORRAL.—Primera casa española que construyó para Africa material ferroviario.

==== CASA FUNDADA EN 1880 ====

**CONSTRUCCIÓN ANUAL,
500 VAGONES Y COCHES**

de valores aduaneros, se adeudarán conforme a sus indicaciones.

2.º Para las demás, los administradores, procederán utilizando las cotizaciones comerciales, las facturas y sus conocimientos personales. La factura es un elemento de apreciación, pero no da fé obligatoriamente.

Es de suma importancia que tenga en cuenta el importador el derecho que le asiste de pagar en especie los derechos aplicados a su mercancía, cuando crea que ha sido valorada en una cantidad superior a la verdadera.

Se exceptúan de este impuesto del 10 por 100, los productos que a continuación se expresan, que no pagan sino el 5 por 100 *ad valorem*:

Tejidos de seda pura o mezclada y trajes de seda confeccionados.

Oro y plata en lingotes.

Alhajas de oro y plata.

Hilos de oro y plata, dorados o plateados.

Galones de oro y plata, dorados o plateados.

Piedras preciosas y falsas.

Vinos y líquidos destilados de cualquier clase.

Pastas alimenticias.

2. TASA ESPECIAL.—A título temporal, todas las mercancías extranjeras son gravadas con una tasa especial de dos y medio por 100 *ad-valorem*, pagadero al mismo tiempo que los derechos de aduanas, sumando por tanto, un total de 12,5 y 7,5 por 100 respectivamente, de su valor mercantil, los derechos de importación en Marruecos.

3. FRANQUICIA.—Se admiten como productos francos, para todos los puertos de Marruecos, exentos de todos los derechos de importación, los que a continuación se expresan:

1.º Fosfatos y superfosfatos de cal; 2.º Escorias fosfatadas y fosfatos metalúrgicos; 3.º Sulfato de amoníaco (guano artificial) 4.º Guano del Perú y mantillo de estiercol, y cualesquiera otras materias generalmente consideradas como propias para la fertilización de las tierras, pero que sólo sean susceptibles de empleo como abonos; 5.º La maquinaria agrícola.

4. PROHIBICIONES.—Está prohibida:

a) La importación de armas de guerra, piezas de armas, municiones cargadas o descargadas de todas clases, fulminantes, pólvoras, algodón pólvora, dinamita, nitroglicerina; azufre; salitre; y todas las composiciones destinadas exclusivamente a la fabricación de municiones.

El azufre no lo introduce más que el Gobierno jerifiano que explota el monopolio de venta.

Los explosivos necesarios para la industria y las Obras Públicas, pueden, sin embargo, ser introducidos con la presentación de un permiso expedido por la Administración de Obras Públicas.

b) La importación de armas de caza y de lujo, piezas de recambio y cartuchos cargados o descargados.

Esta importación puede, sin embargo, autorizarse:

1.º Para las necesidades estrictamente personales del importador, con la presentación de un permiso expedido por el representante del Majcen. En lo que se refiere a las municiones de caza, cada permiso puede contener como máximo 1.000 cartuchos, o envolturas para la fabricación de los mismos.

2.º Para el aprovisionamiento de almacenes de armas autorizados.

c) Está igualmente prohibida la importación del tabaco, opio, rapé y kif (Monopolio del Majcen).

La importación de tabacos picados, cigarrillos y cigarrillos, expedidos a los particulares, está permitida mediante una tasa de 37,50 pesetas hassani el kilogramo de tabaco picado, o los 1.000 cigarrillos y de 22,50 pesetas hassani los 100 cigarrillos. El motante de esta tasa se une a los derechos de Aduanas percibidos sobre los tabacos importados para las necesidades del Monopolio (Compañía internacional).

Estos derechos son los siguientes:

10 pesetas hassani el kentar de 50.750 kilogramos, para el tabaco en hojas.

15 pesetas hassani íd. íd. para el tabaco picado.

25 pesetas hassani íd. íd. para cigarrillos y cigarrillos.

La introducción de opio, puede únicamente autorizarse, para los usos farmacéuticos, con reserva de justificación de su empleo y bajo la intervención del Monopolio de Tabacos.

d) La moneda hassani.

5. ADMISION TEMPORAL.—Se admiten a la importación para ser exportados, dentro del plazo de un año, los siguientes productos: *Sacos vacíos* de origen extranjero, destinados a la exportación de cereales, leguminosas, especias, sal y otros productos de la tierra. *Telas para embalaje*, utilizadas para la exportación de lanas u otros productos de origen marroquí. *Cajas vacías, o tablas* para la fabricación de cajas, destinadas a la exportación de huevos, frutas, legumbres frescas, pescados y otros productos naturales del país. *Virutas*, destinadas al embalaje de los huevos exportados. *Cajas vacías* de hoja de lata armadas o no, destinadas a la exportación de pescado, frutas, legumbres y carnes en conserva. *Pipas* de madera, chapa o hierro, vacías destinadas a la exportación de vinos, aceites, pescados, alcaparras, agua, de azahar u otros productos de la tierra. *Botellas vacías*, destinadas a la exportación de aguas gaseosas, de azahar, minerales naturales y otros productos del país. *Aros y alambres de hierro*, destinados a reforzar el embalaje de los paquetes de mercancías marroquíes exportadas. *Muestras*, introducidas por los representantes y viajantes de comercio. *Herramientas mecánicas y material en uso*, introducidos por artesanos y obreros que vayan a ejercer su industria en Marruecos. *Objetos* destinados a figurar en las exposiciones. *Sogas y cuerdas* para el embalaje de pie-

Servicios de la Compañía Trasatlántica



LÍNEA DE CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón y de Coruña, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz y de Habana, para Coruña, Gijón y Santander.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Saliendo de Barcelona, de Málaga y de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires y de Montevideo.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz y de Habana, con escala en New-York.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Málaga y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón para Sabani-lla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Saliendo de Barcelona, de Valencia, de Alicante y de Cádiz, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo, haciendo las escalas de Canarias y de la península indicadas en el viaje de ida.

LÍNEA BRASIL-PLATA.—Saliendo de Bilbao, de Santander, de Gijón, de Coruña y Vigo, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires, para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga, en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Las fechas de salida se anunciarán con la debida oportunidad

Güell y Comp.^a (S. en C.)

Establecida en Colonia Güell (Santa Coloma de Cervelló)

FÁBRICA
DE
PANAS, RODAS
Y

VELUDILLOS

FÁBRICA
DE
PANAS, RODAS
Y

VELUDILLOS

Despacho: Calle de Codols, núm. 16

BARCELONA

**Maderas y Materiales
de Construcción**

Emilio Dahl
TÁNGER

Gran surtido en Ferretería,
Artículos de Cocina y
Electricidad.



Sucursales en LARACHE y TETUAN
Grandes depósitos en RÍO MARTÍN

Romani y Miquel

Servicio oficial de automóviles
CEUTA-TETUÁN
(CONDUCCIÓN POSTAL)

Billetes combinados entre Algeciras
Tetuán y viceversa.

Despacho en Ceuta: López Pinto,
4.— En Tetuán: Plaza España.
— En Algeciras: Marina, 4.—
En Tánger: Playa-Casa Rens-
chhausen.

Consignaciones de la Compañía
Valenciana de vapores correos de
Africa.

La Industrial Orbea

SOCIEDAD EN COMANDITA

Sucursal de las casas de EIBAR (España)
y BUENOS AIRES

Ferretería -- Quincalla
Materiales de Construc-
ción -- Armas y Muni-
ciones.

TÁNGER

Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana
ESPASA

La obra mejor ilustrada del mundo

:: :: PRIMER PREMIO (GRAND PRIX) :: ::
en todas las exposiciones a que ha sido presentada

== DETALLE SIGNIFICATIVO ==

LOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO, LOS EQUIVALENTES
A LAS NUMEROSAS LAMINAS EN NEGRO Y EN COLORES, Y LOS
MAPAS Y PLANOS COMPRENDIDOS EN LOS TOMOS PUBLICADOS,
CONSTITUYEN UNA ILUSTRACION NO IGUALADA POR NINGUNA DE
LAS MAS AFAMADAS ENCICLOPEDIAS

**Esta obra se adquiere a precios verdaderamente
módicos y con toda clase de facilidades**

Editores: HIJOS DE J. ESPASA

Calle de las Cortes, 579 y 581 - Teléfono A. *1053 - Apartado 552

BARCELONA

Se suscribe en las principales librerías y centros de suscripción de España y América

les exportadas y otros productos marro-
quíes en que se emplea este sistema de em-
balaje. Aceite destinado a la fabricación
de conservas para la exportación.

Salvo en lo concerniente a muestras,
objetos para exposiciones, herramientas y
aceites, la reexportación debe tener lugar
por el mismo puerto de entrada.

La reexportación puede efectuarse por
fracciones; en este caso las reexportacio-
nes parciales se anotan. a medida que tie-
nen lugar, en la hoja de declaración.

Las pipas de hierro, madera o plancha
que contengan petróleo, bencina, alquitrán,
alcohol, aceites minerales, sulfuro de car-
bono, etc.;

Los tubos o botellas de hierro con ácido
carbónico u otros ingredientes;

Las cajas de hoja lata o estañadas, con
bizcochos o bombones azucarados;

Los recipientes de cobre o de otros me-
tales en los cuales se importen aceites o
esencias;

Pueden ser admitidos en todos los puer-
tos de Marruecos, a petición de los impor-
tadores, con suspensión de derechos, me-
diante la consignación del montante de los
mismos.

6. RESERVAS DE RETORNO.—Las mercan-
cias de fabricación marroquí susceptibles
de ser descriptas a la salida y reconocidas
a la vuelta por medio de marcas de nacio-
nalidad que le sean inherentes y para las
cuales se hayan hecho a su salida reservas
sobre su vuelta, para el caso de que la
venta no pudiera efectuarse en el extranje-
ro, pueden ser readmitidas con franquicia
por la oficina de salida, en el término de un
año, en vista de la declaración descriptiva
expedida a la salida y de la comprobación
de su identidad.

Los frutos de la tierra y otros productos
naturales o de consumo, las bebidas de
todas clases, así como los productos de fá-
brica o de laboratorio, que son o pueden
ser idénticos en todas partes, se excluyen
del beneficio de vuelta.

Queda igualmente autorizada la readmi-
sión con franquicia, en el mismo término.
de los embalajes vacíos (pipas, sacos, tol-
dos o cubiertas, cajas, cestas, bidones, ré-
cipientes, botellas de vidrio o de barro) que
hayan servido para la reexportación de
productos marroquíes de la tierra, cuando
se haya hecho reserva para su vuelta y se
les haya puesto, si es necesario, una marca
o estampilla destinada a establecer su iden-
tidad. Lo mismo los instrumentos, utensi-
lios, máquinas o muebles enviados al ex-
tranjero para ser reparados.

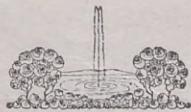
Para beneficiar de la reserva de vuelta,
los declarantes están obligados a deposi-
tar una declaración detallada y descriptiva
por duplicado en la que se hagan constar
estas reservas. Una de estas declaraciones
se entrega, a la salida, al expedidor.

La readmisión con franquicia debe tener
lugar por la Oficina de salida en el tér-
mino de un año; no exige otra formalidad
sino la presentación de la declaración de
exportación y la comprobación de iden-
tidad.

MARRUECOS

COLABORADORES

Excmo. Sr. Marqués de Pilares.
Excmo. Sr. D. Rafael de Roda.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.
D. Jerónimo Bécker.
D. Guillermo Preus, Ingeniero.
D. Rodolfo Gil.
D. Andrés González Blanco.
D. Tomás García Figueras, Capitán de Artillería.
D. Enrique Arques.
D. Ricardo Ruiz Orsatti, Inspector de Enseñanza en Marruecos.
D. Samuel de A. Levy, Director de "Israel" (Buenos Aires).
Ilmo. Sr. D. Eduardo Alvarez Ardanuy, Teniente Coronel de Estado Mayor.
D. Juan Pujol.
D. Augusto Vivero.
D. Clemente Cerdeira, de la Carrera de Intérpretes.
D. Nicanor Rodríguez de Celis.
D. Rafael Cansinos Assens.
D. Eusebio Andreu.
D. Mariano Sánchez de Enciso.
D. Antonio Got, Director de la Escuela de Artes y Oficios de Tetuán.
D. Juan Francés.
D. Rafael de Roda y Frías.
D. Federico Climent Terrer.
D. Emilio Alvarez Tubau, de la Carrera de Intérpretes.
Doctor D. Jacob Güita, Presidente de la Asociación Hispano Hebrea de Tetuán.



Para todo lo concerniente a originales y redacción, deben dirigirse al Redactor-Jefe de la Revista «Marruecos», Madrid Núñez de Balboa, 16, entresuelo.—Teléfono S-16-08.



Toda la correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de la revista «Marruecos», Núñez de Balboa, 16, Madrid.—Tánger, Zoco Chico.—Tetuán, Luneta, 43.

Suscripciones: { España y Marruecos... 18 ptas.
Extranjero..... 25 id.

SUMARIO

Cubierta: Zoco del trigo en Tetuán (Marruecos español):
Cuadro de Bertuchi reproducido en tricromía.

Nuestra gratitud:
MARRUECOS.

Impresiones:
Manuel L. Ortega.

Alcazarzeguir:
Enrique Arqués, fotografías de Rubio.

Un censo inverosímil:
Augusto Vivero.

Los ferrocarriles en el Protectorado francés, II, con gráfico:
Guillermo Preus.

Im memoriam. El General Jordana:
Eduardo Alvarez Ardanuy.

Nuestras intervius. Hablando con el General Berenguer.
El Dómine Gafas.

La política del General Lyautey:

La conquista de Mazalquivir:
Tomás García Figueras, Capitán de Artillería.

Nuestras encuestas. La cuestión de Tánger.

Marruecos Agrícola. El problema del Agua:
Rafael de Roda Frías.

Historia de la poesía árabe:
Emilio Tubau.

Notas y comentarios.

Marruecos comercial. El régimen aduanero.

Los funcionarios del Protectorado.

Bibliografía.

Información.

Anuncios.

NUESTRA GRATITUD



o es un alarde de vanidad, sino un hondo sentimiento de gratitud el que nos mueve a trazar estas líneas.

Gratitud para la prensa, en general, de Madrid y de provincias; gratitud para el que con tan generosos aplausos ha saludado la aparición de la revista MARRUECOS; gratitud para cuantas personas han solicitado la suscripción, contribuyendo al esfuerzo patriótico que nos hemos impuesto; gratitud a todos aquellos que en las librerías han agotado los ejemplares de MARRUECOS, haciéndonos pensar en la necesidad de formar una segunda edición.

Y con este testimonio de gratitud, contraemos un compromiso de honor con el público, nuestro dueño, y es el de mejorar sin descanso la revista para que el número de hoy sea siempre mejor que lo fué el de ayer.



Nuestro estimado colega *El Día*, después de dedicar unos benévolo elogios, que agradecemos, al primer número de MARRUECOS y de adjudicarnos gratuitamente amistades que rechazamos, porque siempre preferimos ir solos a caminar con malas compañías, dice que nuestro gran esfuerzo será infecundo, como tantos otros, porque el problema de Marruecos es impopular en España.

Precisamente es impopular, querido colega, porque nada o muy poco se ha hecho para popularizarlo; y radica la causa de un modo especialísimo en la falta de apoyo y de colaboración de los Gobiernos, tan generosos en ocasiones, para cuanto signifique divulgación de las cuestiones de Marruecos entre los españoles.

Centenares de miles de pesetas hemos gastado en fundar imprenta y editar diarios, revistas, libros y folletos sobre el Mogreb, y casi todos ellos viven de sus propios recursos, escasos tal vez con relación al público, pero que compensa el patriotismo de una empresa como la «Editorial Hispano-Africana», que no repara en derrochar su dinero cuando se trata del interés nacional.

Del Estado no ha percibido jamás un céntimo ninguna de nuestras publicaciones, periódicos ni diarios. ¿Para qué? ¡Mientras haya en el mundo periódicos políticos a quienes tapar la boca!

Quizás, quizás tenga razón *El Día* y seamos nosotros un poco Quijotes, pero preferimos en el reparto de papeles de la comedia de la vida, que nos haya tocado el del ingenioso hidalgo, antes que el de Sancho. Porque D. Quijote fué un cerebro y un ideal, y Sancho no era más que un estómago y un intestino.

MARRUECOS



IMPRESIONES

DE MES A MES

EL Rey Don Alfonso ha recorrido, en un viaje romántico, lejos de los esplendores de la realeza, bajo el título de Duque de Toledo, las calles de París y de Londres, y las regiones del norte de Francia, campos de desolación, donde rugía desencadenada, hasta hace pocos meses, la bestia infame de la guerra.

El espíritu fuerte, animoso y prudente del hombre que nació Rey, y que no fué jamás niño, ante tanta desolación en el país de los victoriosos, se habrá sentido más prudente, más animoso y más fuerte, pensando que él supo encarnar la neutralidad de España en la fiera contienda, apartando de la lucha al pueblo que rige.

En París y Londres, en los altos círculos, ante el Rey de España, se habrán ocupado de Marruecos, y muy especialmente de Tánger, la codiciada, que espera sobre el Estrecho, blanca como una novia. No han hablado las cancillerías: han hablado los pueblos.

El partido colonista francés, grupo de exaltados, que no representa a la Francia, noble y heroica, está muy lejos de los hombres que ocupan el Poder. Aquel Mr. Caillaux, que cuando se discutía el actual estatuto de Marruecos, amenazaba a España, aconsejado por un imperialismo ambicioso y absurdo, se halla en una prisión bajo el peso de una acusación fatal. Los gobernantes de Francia, que conversaron con nuestro Soberano, han sido templados por el dolor de los días trágicos, y en el espejo del desastre de los Imperios centrales, han sabido ver las consecuencias del imperialismo. La Francia de hoy, ungida por la sangre de sus héroes muertos, no es la Francia petulante de

ayer. Es una Francia que quiere ver respetados sus derechos, respetando los ajenos. Es una Francia anhelosa de paz, después de los horrores de la guerra.

Y si en algún lugar del mundo tiene España derechos que amparar y deberes que cumplir, es en Marruecos, es en Tánger, español porque españoles son la mayoría de sus habitantes europeos; español por su abolengo histórico; español por su situación geográfica.

La Lorena española irredenta, si alguien intentase arrebatar nos ese trozo de tierra de España, sería Tánger. Y mientras alentase un español, no sabría arrancarse del pecho el dolor y la ira de ver una bandera que no fuese la de su patria, flotando al viento sobre el minarete de la Alcazaba.

Precedió al Rey en su viaje a Europa, el conde de Romanones. La actitud, durante la guerra, de este político, a quien no sabe el país si odiar o admirar— ¡por tan extraños caminos va siempre la acción de este hombre complejo!—, le ha granjeado grandes influencias en los países aliados. Se le escucha y se le atiende. Y el conde de Romanones es maestro en el arte de oír y no es novicio en el más difícil arte de saber escuchar.

Remate y colofón de su viaje ha sido el discurso que pronunció en el Palace sobre la política exterior de España.

No es esta ocasión ni lugar de discutir el tema de las alianzas internacionales, propuesto por el conde de Romanones. Asunto es éste tan complicado y donde tal suma de altos intereses interviene, que es

preciso tratarlo con mesura y con tiempo, sin los agobios del periodismo.

Aprendamos de los Estados Unidos, que aún condicionan su ingreso en la Sociedad de las Naciones, nacida al calor de unas nobles palabras de Mr. Wilson, y no acaban de aprobar el tratado de paz, sobre todo en aquella parte que encierra compromisos para el porvenir.

Lo que nos interesa del discurso del conde de Romanones son las afirmaciones que hace sobre Marruecos y sobre Tánger, y nos interesan más después de un viaje, en que habrá escuchado el criterio sobre este problema, de los Sres. Clemenceau y Lloyd George, directores de la política de Francia y de Inglaterra.

Romanones sostiene que la zona norte de Marruecos, es algo consustancial con España, porque es España misma, y que Tánger no puede ser sino español.

Como un puñal lleva España clavada en la región sometida a su Protectorado, la zona internacional, foco de rebeldías, centro de aprovisionamiento de los sediciosos; pústula maléfica donde se concentran todos los odios y todos los rencores contra nuestra nación.

¿Por qué lo que puede y debe contribuir al fomento de la acción española, ha de servir de nidal a los enemigos de España, más peligrosos cuanto más encubiertos?

Ya lo hemos sostenido en otra ocasión. Mientras Tánger no sea nuestro, la paz en la zona española no será absoluta; siempre estaremos expuestos a que unos desalmados proporcionen armas y municiones a cualquier núcleo de cabilenos, amigos de guerrear un poco, como dicen ellos.

Con alianza anglo-franco-española, y sin alianza anglo-franco-española, Tánger debe ser de España. Con Tánger no es posible negociar porque sería manilla. Tánger es para los españoles, Tánger significa para el futuro de España, lo mismo que Cádiz, o que Vigo, o que Cartagena. Y constituiría una vergüenza que hiciésemos mercancía de cualquiera de esas plazas para convenir las bases de una alianza. Lo que es nuestro no necesitamos que nadie nos lo dé.

Y si alguien nos lo arrebatara, preferible sería, como aconseja el Sr. Villanueva, que abandonásemos Marruecos, y nos retornásemos a la Península, en acecho, con un odio formidable en el corazón.

* * *

El Alto Comisario, general Berenguer, se halla en Madrid. Ha venido, después de sus triunfos en África, a conferenciar con el Gobierno y a preparar el mañana, que descubren los éxitos indiscutibles de hoy.

En el orden militar se aproxima la ocupación de Chechauen, la ciudad misteriosa, y la de Tafersit, en una operación combinada con un desembarco en las

playas de Alhucemas. En el orden administrativo suponemos que el General se habrá ocupado con el Gobierno de la construcción de las carreteras de Tetuán a Tánger, de Tánger a Larache por Arzila, y de Larache a Alcázar, que en unión del ferrocarril, cuya construcción se le ha concedido a una importantísima entidad española, fijando el plazo de un año para la entrega de las obras, tanto ha de contribuir al progreso de la ciudad del Lucus.

Y ya que de obras públicas tratamos, ¿cuándo vamos a ir seriamente a la construcción del puerto de Larache, abandonada desde que estalló la contienda europea? ¿Por qué no se atienden las justas aspiraciones de Melilla, que necesita para el desarrollo de su comercio, la unión con la Argelia, por el puente internacional proyectado sobre el Muluya?

No olvidemos que el problema de Marruecos no es para España un problema militar, sino de colonización y de trabajo.

* * *

Un periódico, *El Norte de Africa*, y un hombre, el Doctor Jacob M. Güitta, pleno de voluntad, de entusiasmo y de fe, de esa fe poderosa capaz de arrancar a las montañas de sus cimientos ciclópeos, están realizando en Marruecos una labor admirable de patriotismo, reorganizando las asociaciones hispano-hebreas e infundiéndoles vida, la vida sana y alegre de la acción esperanzada en el triunfo.

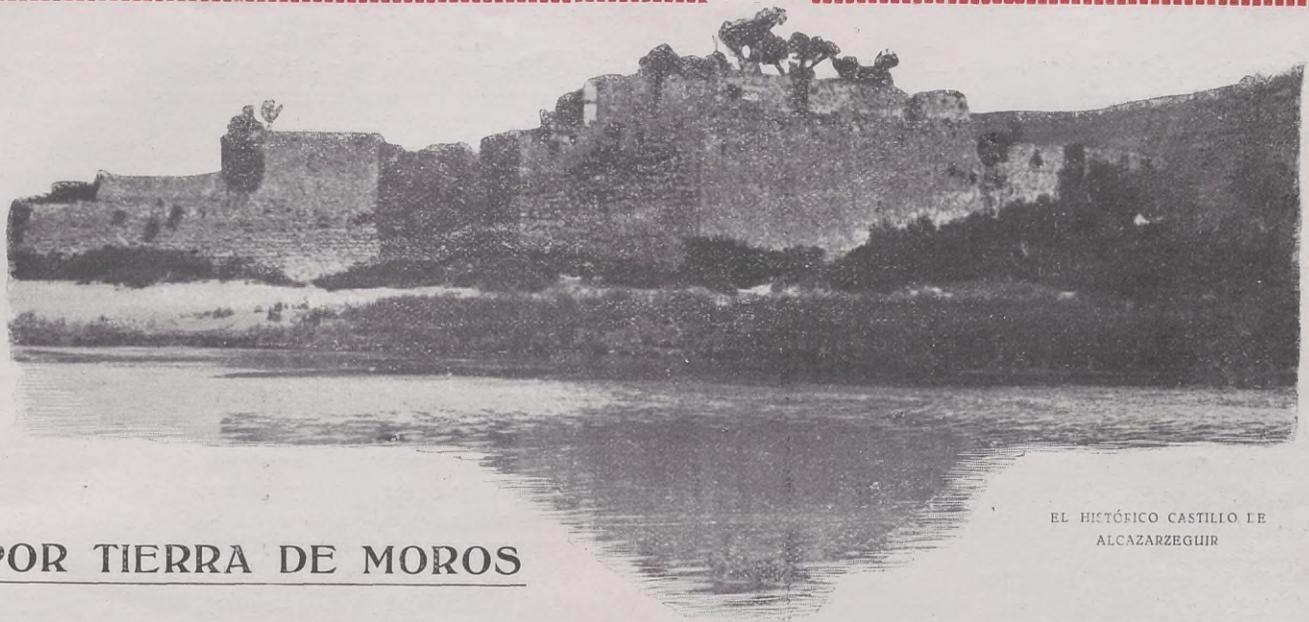
Colaboran en esta labor un puñado de hombres de buena voluntad, israelitas y cristianos.

La Asociación de Tetuán cuenta con más de mil socios; la de Tánger ha celebrado recientemente una reunión brillantísima; la de Larache piensa en adquirir un edificio para sus necesidades, y las de Alcazarquivir y Arcila, recién organizadas, se disponen a la lucha, siguiendo el camino emprendido por sus hermanas.

En breve se celebrará en Madrid la asamblea de la Confederación de estas asociaciones, cuya Junta Central está compuesta por figuras prestigiosas como Pulido, Roda, López Roberts, Altamira, Yahuda, Carracido, Moya, Vivero, Cansinos Assens, Hilario Ayuso.

La historia de los hebreos de Marruecos, que está entretejida con la historia de España, seguirá desarrollándose en el porvenir de igual manera, merced a estos hombres, contribuyendo a la grandeza de la patria común los que viven en una y otra orilla del Estrecho de Gibraltar, sean hebreos o cristianos, que a todos los abarca el glorioso nombre de españoles: españoles por la tradición, por el abolengo; españoles por el amor al solar noble y vetusto; españoles por las esperanzas en el mañana esplendoroso de Castilla.

MANUEL L. ORTEGA.



EL HISTÓRICO CASTILLO DE
ALCAZARZEGUIR

POR TIERRA DE MOROS

ALCAZARZEGUIR



PROMETÍAMOS en nuestro anterior artículo, en esta Revista, estudiar el porvenir colonial de Alcázarzeguir. Hicimos aquella promesa con el vivo entusiasmo que nos produjo la contemplación de su naciente prosperidad. Fué cuando estuvimos en la histórica villa de los mazmudas, reciente su pacífica ocupación por España. Nos enamoramos entonces de Alcázarzeguir. Creímos que el afán de la colonización sabría aprovechar aquel espléndido caudal de intereses que se brindaba allí pródigo a los hombres de buena voluntad, a los que hacen siempre la conquista verdadera de la tierra por el trabajo. Creímos que esta importantísima posesión en el Estrecho sería para nuestra patria como la honrosa satisfacción de un ideal, tanto tiempo ambicionado y discutido. Creímos que nuestro dominio podría devolver pronto a la famosa plaza aquel mismo esplendor que en la antigüedad fuera su orgullo. Creímos que persistiría el esfuerzo para alzar sobre aquellas gloriosas ruinas, amasada con nuestra propia sangre, una populosa ciudad, como otro girón de alma española en tierra de moros.....

Y no fué así. No fué así. Hoy no podemos alentarnos en aquel entusiasmo de entonces. Nos arrepentimos, con pena y desesperanza, de aquella promesa que hicimos. No quisiéramos siquiera meditar sobre el porvenir desventurado de la preciosa villa.....

Han pasado cuatro meses desde nuestra visita a Alcázarzeguir. Y hemos estado ahora otra vez, de vuelta de Regaia, a donde fuimos—¡bienaventurados los arrepentidos!—a presenciar el dolor cruel de la guerra.

Alcázarzeguir no tiene ya aquella naciente prosperidad ni aquella bulliciosa alegría de los primeros meses de la ocupación. Los industriales, los agricultores, los comerciantes, los hombres de empresa y trabajo, que fueron allí a buscar ancho campo a su actividad laboriosa y a su iniciativa fecunda, a afincar allí a la sombra de nuestra bandera la obra de España, la verdadera y única conquista por la paz de la civilización, abandonaron la arriesgada aventura, convencidos de que nuestro «protectorado»

no protege..... Se desvió hacia Tánger lo que debió establecerse en Alcázarzeguir. Y como el traginar de la guerra es cosa áspera y violenta, no se logró tampoco ganar afecto de simpatía en la ciudad deseada. El soldado que va a jugarse la vida procura antes alegrarla en una última noche de regocijo..... Y así la ciudad prometida sólo pudo ver este aspecto de la aproximación de España. Tánger—el Tánger español—sintió un poco de patriótica inquietud..... Algún incidente podría malograr nuestra ansiosa pretensión..... Y, además, como no tenemos todavía ningún D'Annunzio..... ¿Dónde están aquellos gloriosos aventureros de la raza?.....

En Tánger fué obligado sufrir la humillación de pasar por la Aduana. La Aduana era exageradamente inquisitiva. Nosotros hemos visto a los altos jefes de nuestro ejército esconder sus pistolas para evitarse la molestia de una desagradable discusión con los aduaneros franceses..... Y los franceses prohibieron, al fin, que siguiera pasando más material de guerra. Ultimamente quedó detenido en la Aduana un millón de cartuchos que iba destinado a nuestras tropas en operaciones.....

Y, mientras sufríamos en Tánger tantos sonrojos, *nuestro* Alcázarzeguir estaba abandonado, convertido en una triste playa desierta.....

Y esto es hoy. Una triste playa desierta.

¿No siente remordimiento el protectorado—nuestro protectorado de doscientos millones—por este desamor que tuvo para Alcázarzeguir?

¿No promete Alcázarzeguir volver a recobrar los esplendores de las pasadas civilizaciones que lo engrandecían?.....

¿No ha de ser uno de los principales centros de la riqueza de toda la región?.....

Alcázarzeguir tuvo diferentes denominaciones. Unos la llamaron Alcázar el Anel, y otros, Alcázar el Megaz y Alcázar Mazmuda.

«Desde Ceuta a Alcázar Mazmuda,—dice Edrisi—importante castillo junto al mar, donde se construyen los navíos y las barcas destinados a pasar a los que quieren ir a España, hay doce millas. Este fuerte está edificado sobre la punta más próxima a España.»

En Kitab del Istisar—en los curiosos estudios histórico-geográficos de Marruecos, recopilados por el erudito Blázquez—se menciona también en esta forma: «...Más arriba hay una vasta montaña llamada de Muza Ben Noseir, donde se encuentran monos. Aquí se embarcó Muza para ir a Tarifa. Sobre lo alto había un castillo que arruinaron los Mazmudas de las inmediaciones y que más tarde reedificó En-Nazir, el Omeya, y que arruinaron segunda vez. Al pie se extiende un territorio fértil y hay agua potable. Desde allí se llega al puerto de Bab el Yem. Es el lugar dominado por la aldea de Alcázar Mazmuda, por donde pasa un río de agua dulce. Desde allí a Tarifa hay doce millas.»

Y Abulfeda, en su Geografía, escribe: «La distancia de Tánger a Ceuta es muy corta, pues no se cuentan más de dieciocho millas. En estos parajes hay un lugar llamado Alcázar el Megaz. Desde Tánger a Alcázar el Megaz hay una pequeña estación, y otró tanto de este punto a Ceuta.»

«El autor árabe Ez-Ziani—dice *Muley Hak*—hace remontar la construcción de Alcázar a la época en la cual Tarik Ben Ziad tomó Tánger (708-709. J. C.—90 de la hégira), atribuyendo la fundación de la ciudad al Príncipe de los Mazmudas, que en esa época era el famoso conde Yulian, gobernador bizantino de la región».

Mazmuda era una importante tribu bereber que dominaba la parte septentrional de Africa. Diez mil guerreros mazmudas, diri-



EL CAMPAMENTO DE PUNTA ALCÁZAR

gidos por Mohamed El Baxir, constituyeron el núcleo principal del primer ejército almohade.

Una kábila al S. O. de Uazán conserva todavía el nombre de Mazmuda.

El Megaz quiere decir vado, paso, por ser este el lugar de donde partían las expediciones para España.

Es muy interesante lo que de Alcázarzeguir dice Mármol en su «Descripción General de Africa»:

«Alcaçar el Ceguer, que los Africanos llaman el Caçar Masmuda, es una ciudad pequeña edificada por Iacob Almançor, cuarto rey de los Almohadas, en las riberas del mar Océano Hercúleo, entre las ciudades de Tanjar y Ceuta, casi en la mitad del camino y en lo más angosto del Estrecho de Gibraltar, en el paraje de Tarifa, donde hay solas 5 millas de travesía, desde la costa de Africa a la de España.

De este rey escriben los africanos que fué tan guerrero que casi todos los años pasaba de Africa en España con sus ejércitos

a hacer la guerra a los cristianos, y porque el camino que hacía para ir a Ceuta donde ordinariamente se embarcaba era muy fragoso y había muchos pasos dificultosos para pasar con Ejército, edificó «de nuevo» esta ciudad en el propio lugar donde ahora está, tres leguas de la costa de España y en el mejor paraje del Estrecho. Donde hay un razonable puerto para navíos y desde allí aprestaba sus armadas y enviaba sus gentes con menos trabajo que desde Ceuta; llamóla Alcaçar el Ceguer, que quiere decir el palacio pequeño, porque el primer edificio que hizo en ella fué un palacio para su persona, pequeño en comparación con el de Alcaçar el Quibir y de otras ciudades que él tenía. Y en breve tiempo hizo en él muchas casas y mezquitas y le pobló de muchos marineros, mercaderes, oficiales y otras gentes. De allí en adelante se fué ennobleciendo cada día más con nombre de ciudad y en aquel puerto se hacían y armaban algunas fustas, porque hay muy buena madera para ellas en las tierras al derredor, con los cuales corrían los moros la costa de tierras de cristianos y hacían mucho daño a los navíos que pasaban por el Estrecho.

Y en el año del Señor 1458, D. Alfonso, rey de Portugal, que ganó después Arzila, teniendo aparejada una armada y en ella 17.000 hombres de pelea para ir a la conquista de la «casa santa» a persuasión del Papa Calixto III, que había concedido cruzada para ella, viendo que aquel viaje se desconcertaba por la discordia de los príncipes cristianos; estando hecha la costa y justa la gente para partir, acordó ir sobre algún pueblo de Africa, y embarcándose en ella, y con el infante D. Enrique su hermano y don Pedro, hijo del Infante D. Pedro, con 180 velas navegó a Alcaçar Ceguer, y á 26 de Octubre llegó a la plaza de Tanjar donde estuvo un día aguardando que llegasen algunos navíos que faltaban, siéndole el viento escaso quiso combatir aquella ciudad, más el Infante y los Capitanes se le contradijeron con muchas razones y al fin fué sobre Alcaçar y la combatió y ganó.

El rey entró en la ciudad en procesión a la mezquita, que consagró poniéndola bajo la advocación de la Concepción».

En la toma de Alcázarzeguir murieron el Infante D. Enrique y muchos magnates. D. Alfonso V, el Africano, tenía entonces veintisiete años.

Don Duarte de Meneses, hijo del conde de Villarreal, fué el primer gobernador de la plaza.

Don Juan III de Portugal la abandonó cuando dejó a Arzila, «pareciéndole ser de poco efecto y mucha costa».

Ximénez de Sandoval dice que el abandono fué en 1549.

Y el historiador Augusto Muller, al razonar las conquistas de los árabes españoles en el Norte de Africa, dice acerca de las expediciones de Abderrahmán III: «La existencia misma de su propia dinastía y hasta de la del Islam en España, era la mejor prueba de la facilidad de una nueva conquista de España. Aquel era el punto flaco de la costa, y para defenderlo era indispensable y lo es todavía hoy, que España poseyera al otro lado del Estrecho un punto fortificado a manera de cabeza de puente, para impedir allí, cerca de Tánger y Ceuta (en Alcázarzeguir), el establecimiento de una potencia más fuerte que ella. Así como el Gobierno español con razón se esfuerza, bien que de una manera algo débil, por conservar Ceuta (1) y los demás presidios de la costa atricana, y trabaja contra el influjo de otras potencias so-

(1) Sigue todavía en discusión la bochornosa posibilidad de un cambio de Gibraltar por Ceuta. Es esta la ambición constante de la Gran Bretaña. Por arrebatarnos la posesión de Ceuta sacrificarían los ingleses algo de su orgullo. Darian hasta Gibraltar..., que no es de ellos. Como antes cambiaron Marruecos por Egipto...

Y esto, más doloroso que Ceuta parece insensible a este tan reiterado propósito de arribar de sus murallas la bandera española. Creyérase que el agravio aun no hirió la dignidad de la ciudadanía. No se alzó todavía el pueblo en un movimiento patriótico de protesta que desbaratará en sus raíces el proyecto de la política inglesa. Por eso el otro día, cuando el Ayuntamiento ceutí pidió en una sesión solemnisima la españolización de Tánger, recordamos que en aquella misma fecha, bajo la firma de André Fribourg, encargado de una misión oficial en Marruecos, se brindaba otra vez a España, desde *Le Matin*, la conciliadora conclusión de trocar Ceuta por Gibraltar...

Y lo mismo se dice y se repite en Londres, como una de las bases para las futuras negociaciones sobre Africa.

Y España se encoge de hombros, con ese gesto de indiferencia despreciativa que tienen los hidalgos...

Pero...

MARRUECOS

bre Marruecos, del mismo modo hace nueve siglos Abderrahmán no pudo menos de tener la vista fija en el Mogreb».

Todos los pueblos que dominaron en Alcázarzeguir hicieron de su posesión uno de los más preciados baluartes de la conquista en Africa. Todos procuraron su mayor prosperidad. Todos escribieron allí una página brillante de su historia... Y España ha de hacer resurgir también al calor de su vida, la floreciente ciudad de otros tiempos. Alcázarzeguir, según la opinión de todos nuestros colonistas, promete un porvenir espléndido. Pero es ya preciso algo más que esta quietud de ocho meses, es preciso

que el Protectorado comience su obra, es preciso que el dominio no quede satisfecho con sostener un destacamento de quince soldados en Cudia Gomara... Es preciso construir un buen muelle. Es preciso construir pronto un ferrocarril que una a Alcázarzeguir, con Ceuta y con el interior del país. Es preciso construir buenas carreteras a los principales mercados y a los valles magníficos de la región. Es preciso proteger la inmensa riqueza forestal. Es preciso que Alcázarzeguir frente a Tarifa, sea una hermana española...

Como Ceuta, como Tánger...

ENRIQUE ARQUES.



EL VALLE DEL RÍO ALCÁZAR



UN CENSO INVEROSIMIL

Cómo elabora sus estadísticas el Protectorado francés



De vez en cuando, ruedan estadísticas deslumbradoras por los periódicos españoles simpatizantes con el colonismo francés. No se las propala con inicuos fines informativos; se las divulga con intenciones políticas. El caso es mostrar, sea como fuere, que en el otro Protectorado no hay sino maravillas, mientras que todo es impotencia en el nuestro, cuyos pormenores estadísticos se omiten deliberadamente sigilando a la par esenciales diferencias topográficas, étnicas y sociológicas. Así, pues, fuera inútil inquirir si los solemnes esgrimidores de cifras se molestaran en contrastarlas con la realidad. Tiénelas, desde luego, por artículo de fe, y las propugnan como verdades reveladas.

Pero, si cabe encogerse de hombros por lo que en definitiva no produce consecuencias perniciosas, es ilícito el silencio cuando los cuadros numéricos que componen la administración del Protectorado francés, menoscaban intereses españoles. Ello ocurre, y no de ahora, con los detalles relativos al movimiento de población. Tienen errores tan copiosos, se desapartan de la verdad por manera tan incomprensible, que no parece sino que se buscan en ocultar el hecho importantísimo de corresponderles a nuestros compatriotas la primacía del número en el Marruecos galo. ¿Por qué? No nos interesa. Lo evidente es que, dada la enorme importancia que hoy tiene el principio de las nacionalidades, no debemos admitir los ingeniosos ejercicios aritméticos con que se muestra a los súbditos franceses superando en cuantía a los españoles.

La poca veracidad de semejantes estadísticas resulta notoria. Para comprobarla no se requiere sino poner los ojos en los estados que insertó el *Boletín Oficial de Rabat*, y que reproduce sin escrúpulos de conciencia el *Anuario de Marruecos en 1918*, filial del *Gran anuario de Argelia, Túnez y Marruecos*, y publicación que aspira a ser reputada veraz y respetable.

Según dichas evaluaciones, cifrase del modo siguiente

la población de las principales urbes protegidas por Francia:

CIUDADES	Habitantes.
Fez.....	105.855
Marruecos (Marraqués).....	99.415
Casablanca.....	82.500
Rabat.....	37.543
Salé.....	20.452
Mequinez.....	36.765
Mazagán.....	21.630
Saffi.....	20.240
Mogador.....	19.085
Uxda.....	18.150
Kenitra.....	3.250

Ha de aceptarse por buena tal evaluación. Adolecerá de los defectos inherentes a cuantas operaciones censuales se efectúan en el Mogreb; mas, en conjunto, resulta veraz. ¿Qué provechos se obtendrían de lo contrario? No así en lo que concierne al reparto de la población europea por nacionalidades. En este punto semeja haber presidido el propósito de atribuirle el primer puesto a la colonia francesa, pues que vemos desaparecer, como por arte de magia, millares y millares de españoles. Antes de probarlo, mírese como distribuyen las oficinas de Rabat el contingente europeo de su zona:

NACIONALIDADES	Individuos.
Franceses.....	37.500
Espanoles.....	13.450
Italianos.....	8.955
Ingleses.....	1.005
Otros.....	2.040
Total.....	62.950

Recordando nuestra estadística de emigración, producen asombro tales pormenores. ¿Nada más que 13.450 españoles? ¡Si eso es el coeficiente emigratorio de un sólo

año! No. Quien siga con alguna atención los asuntos marroquíes, ha de tener por inexacta, en absoluto, la cifra global de residentes europeos y casi todas las parciales que la integran. Tan sólo el número de españoles que habitan en las ciudades marroquíes donde actúa Francia, supera en mucho a los 62.950 individuos asignados a todas las nacionalidades. Más aún: el efectivo de la colonia española de Uxda excede a los 13.450 compatriotas nuestros que se atribuyen al conjunto de la zona francesa. He aquí la demostración palmaria:

Población española de Uxda en 1918

A). *Residentes urbanos*.—CIRCULO DE BENI SNASSEN: Berkán, 700; Martimprey du Kiss, 320; Ain Regada, 25; Saidia, 30; Tafaral, 20; Bellevue, 30. Total, 1.125.

CIRCULO DE UXDA: Uxda, 3.500; Taurirt, 500; Aiun Sidi Melluk, 120; Berguent, 60; Merada, 60; Debdu, 25; Sficit, 10. Total, 4.275.

CIRCULO DE TAZZA: Tazza, 600; Guercif, 50; Mesun, 20. Total, 670.

CIRCULO DE BU DENIB: Figuig, 15; Bu Debib, 10; Rich, 10; Beni Tayib, (?); Bu Aman, 5; Tendirara, 10; Alcázar es Sock, (?); Matarka, 5; Abuan, (?). Total, 55.

Suma la población urbana española, 6.125.

B). *Población rural*. (Datos incompletos e inferiores a la realidad).—Región de Uxda, 1.500. Id. de los Beni Snassen, 700. Id. de Tazza, 200. Id. de Bu Denib, (?).

Total de la población rural española, 2.400.

C). *Trashumantes*.—(Carreteros, arrieros, trajineros (Uxda, Tazza y demás); mineros (región de Berguent), obreros de ferrocarriles (ferrovía a Fez) y de carreteras (Berkán, Sidia y demás), poceros, etc. Total, 6.000.

Ch). *Emigración golondrina*.—(Podadores, segadores, etc.) Total, 2.500.

Suma la población española, 17.025 individuos.

Hay, pues, en Uxda 17.025 españoles, cuando, según el Protectorado francés, todo este no reúne, sino 13.450. Ahora, conocido ya el número de aquellos, véase la reali-

dad que alinea el censo de población a que nos referimos, para que los súbditos franceses ocupen el primer lugar.

Población de Uxda

NACIONALIDADES	Individuos.
Indígenas.....	14.350
Franceses.....	2.500
Españoles.....	1.500
Otros.....	150
Total.....	18.500

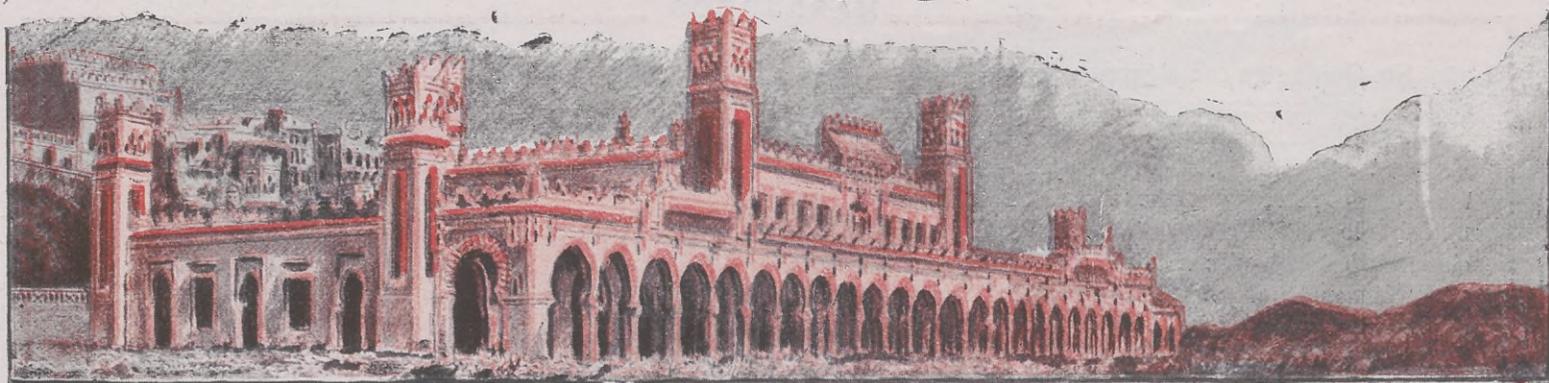
No queremos juzgar este modo de zurcir estadísticas; nos basta mostrarlo al desnudo para que las entidades africanistas españolas y aún el Gobierno, se preocupen de oponerse a la finalidad que, sin duda, anima semejantes sofisticaciones. Porque, lo hecho tocante a Uxda hácese también para las otras urbes de la zona francesa. Así se nos dice, haber en Casablanca 37.500 europeos, de los cuales son franceses 21.000, cuando hay allí 30.000 españoles; y así se nos cuenta tener Rabat-Salé, 10.000 europeos, de ellos 6.000 franceses, cuando existen 16.324 españoles. Por donde quiera, se poda en el número de los connacionales nuestros para reducir el efectivo de extranjeros no franceses y hacer ver que estos predominan entre las diversas colonias extranjeras.

¿Remedios para poner las cosas en su punto y que el principio de las nacionalidades no pueda sufrir eclipse en perjuicio nuestro? Muy fácil. Bastará con que anualmente remitan los cónsules al ministerio de Estado estadísticas de la población española en el territorio donde ejercen sus funciones. Con publicar luego los pormenores, ya en el *Boletín oficial de la Zona de Protectorado español*, ya en el *Anuario Estadístico*, las ocultaciones de ahora resultarían imposibles.

Y habrá que hacerlo. Es de todo punto inadmisibles que el Protectorado francés reduzca a 13.450 el número de españoles residentes en su zona, cuando excede de 80.000.

AUGUSTO VIVERO.





Los ferrocarriles en el Protectorado francés

II

Plan de ferrocarriles definitivos

RESUELTA la gran guerra y habiendo conseguido Francia cuanto ambicionaba en lo que a Marruecos se refiere, libertad de acción para desarrollar su programa colonial en el Imperio, ese programa vastísimo que comprende, como uno de sus elementos principales, la ejecución de un plan de obras públicas, puede empezar a actuar ya que ha aprovechado los años de la lucha, no sólo para estudiarlo en todos sus detalles, sino también para desarrollar una parte del mismo. Dicho plan, naturalmente, abarca los ferrocarriles, caminos, puertos y todas las demás obras correspondientes; pero nuestro propósito hoy es sólo los ferrocarriles, dejando para otra ocasión el estudio de las demás obras, no menos importantes para el desenvolvimiento de las riquezas del imperio mogrebino.

Efectivamente, Francia ha aprovechado el corto tiempo que lleva en Marruecos para estudiar, hasta en sus menores detalles, la red de ferrocarriles de su Protectorado. Sus ingenieros han trazado las líneas y han estudiado los proyectos y presupuestos; sus agricultores, industriales y comerciantes, enterados de estos trazados, los han criticado y discutido públicamente; sus financieros han formulado los proyectos para la realización económica de la magna empresa de dotar a todo un imperio de una red principal de ferrocarriles. Y esta suma de conocimientos y voluntades, ha cuajado en un proyecto de ley, que ya en el año de 1917 fué presentado al Parlamento francés, en el cual se determinan definitivamente: la extensión de la red, los lugares que habrá de recorrer y la fórmula económica para su ejecución.

Esta red ha de comprender:

Una línea de 320 kilómetros, que enlazará en Lalla

Marnia, frontera argelina, con el ferrocarril a Orán y que, a través de Uxda y Taza, llegará a Fez, siendo su objeto, según la exposición de razones del aludido proyecto de ley, unir al Marruecos Oriental, así como a Argelia y Túnez, con la costa atlántica. Observando su trazado en el croquis, podemos ver que tiene además por objeto, dar curso por el puerto argelino al comercio de aquella parte del Marruecos Oriental y Central que, por su excesiva distancia de la línea a Figuig y Colomb Bechar, se halla deficientemente servida en el orden de los transportes. Tendrá este ferrocarril su complemento, en el ramal militar que se construye hacia la Alcazaba del Majzen y que indudablemente será transformado en definitivo en cuanto el tráfico lo exija. Preocupa mucho a los franceses el llevar a uno de sus puertos el comercio de esta extensa parte de Marruecos, pues están convencidos de que sería fácil para Melilla, o un puerto bien dotado en Cabo de Agua, atraerse este tráfico. Con ese fin han estudiado una comunicación ferroviaria de Lalla Marnia o Uxda al puerto de Nemurs; pero su construcción no es fácil, ni su explotación sería económica, por tener que atravesar la cadena montañosa de Beni Snasen. También se ha propuesto un ramal que, siguiendo la margen derecha del río Muluya, llegara a Port Say, pero este puerto es de difícil y costosa construcción y las revueltas del Muluya, así como los acantilados de la margen derecha de este río, harían difícil, largo y costoso el trazado en la primera parte, desde Guercif hasta el Salto de la Cabra. La salida al mar de esta parte de Marruecos, a través de nuestro Protectorado, es, en cambio, más fácil además de ser mucho más corta. Desde Guercif se llega, sin tener que atravesar el Muluya, por la llanura del Haraig a Zeluán, que ya tiene comunicación con Melilla; o, siguiendo la primera parte de este trazado hasta Sidi

Sadic, a Cabo de Agua, recorriendo la espléndida llanura del Zebra y las suaves ondulaciones de la margen izquierda del Muluya.

La distancia de Taza a Orán es de 470 kilómetros, de Taza a Melilla 235, de Taza a Cabo de Agua 245 y de Taza a Kenitra (puerto sobre el Atlántico) inmediato a Rabat, 310.

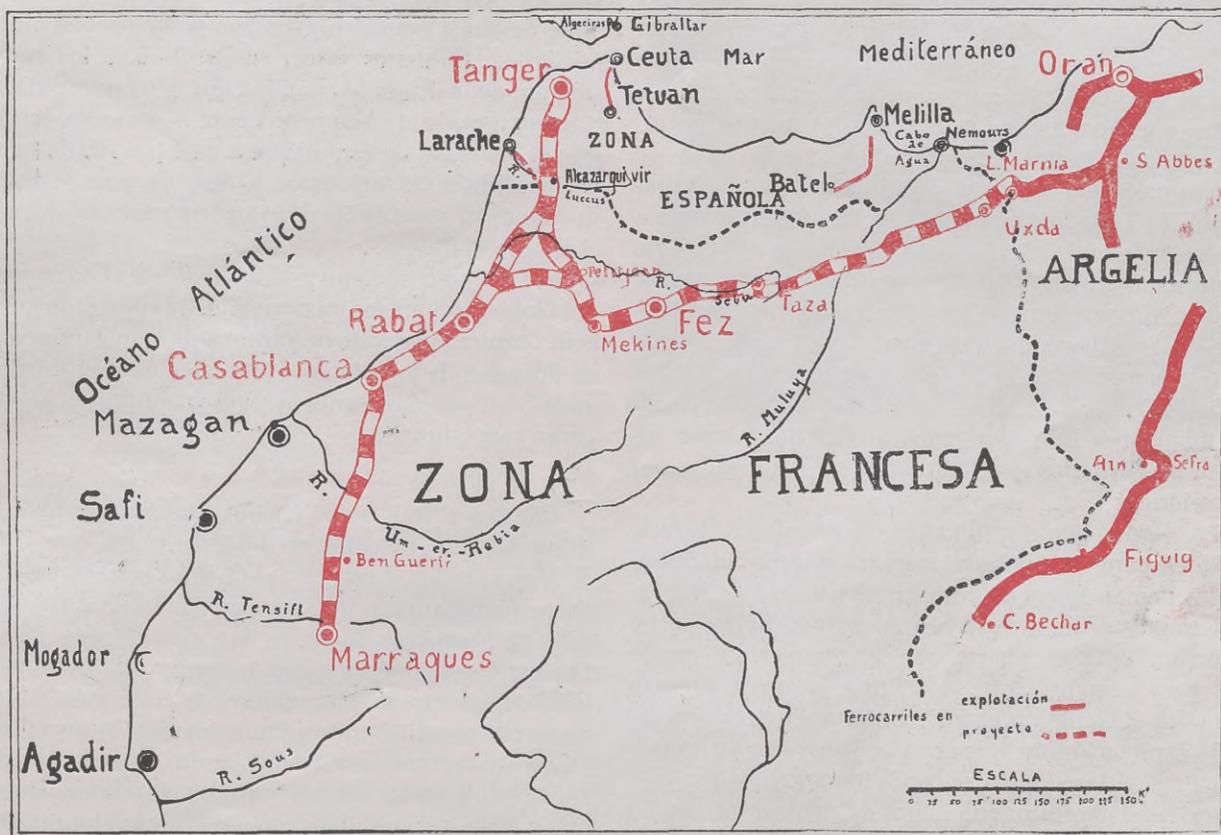
Esta línea de Uxda a Fez seguirá, en su mayor parte, el trazado del ferrocarril militar en construcción, y cuyas obras se están ejecutando con miras a ser aprovechadas para el trazado definitivo.

Sigue detallando el proyecto de ley otra línea de 85 kilómetros, que se separará de la de Tánger a Fez en Petit Jean para llegar a Kenitra, por cuya línea irá a este puerto el

es de 300 kilómetros, de Fez a Larache 250 y de Fez a Kenitra 220.

Una línea de Kenitra a Casablanca, pasando por Rabat, que tendrá un recorrido de 145 kilómetros y que no sólo llevará a Casablanca los productos de la zona Norte de la Chaux, sino que también establecerá la comunicación directa entre la capital administrativa de Marruecos y su más importante centro comercial, uniendo una y otra con Mequinez y Fez, a través de Kenitra.

Esta línea es costera y, precisamente por esta razón, ha sido muy discutida, ya que autorizadas opiniones abogaban porque había de sustituirse por una comunicación directa de Mequinez y Fez a Casablanca, pues consideraban que a este puerto debía dársele la importancia de uno de



tráfico, tanto de las ricas y pobladas regiones de Mequinez y Fez, como de la parte meridional de la llanura del Sebú, desviándose así el tráfico que estaba destinado al ferrocarril de Tánger a Fez.

Otra línea que, partiendo de Kenitra, llegue a reunirse con la de Tánger a Fez en las proximidades de Arbaa, siendo su objeto llevar a Kenitra el tráfico de la riquísima región del Garb y de la parte septentrional de la llanura del Sebú, además de establecer una comunicación directa entre Rabat y Tánger, evitando el rodeo por Petit Jean.

Con estas dos líneas, queda el puerto de Kenitra, en cuanto a comunicaciones interiores se refiere, en mejores condiciones que el de Larache, en nuestra zona, el cual, a menos que fuera tan bien utilizado que pudiera competir con el de Kenitra, apesar de aquella circunstancia desfavorable, quedará reducido a ser meramente un puerto local de la cuenca del Lucus, de la parte superior del Uarga y de la septentrional del Garb. La distancia de Fez a Tánger

concentración, debiendo subordinarse las demás conveniencias. Pero en atención a las dificultades técnicas de este trazado directo, que habría de atravesar un macizo montañoso importante, y a que las regiones que atraviesa la línea Casablanca a Fez, por Rabat y Kenitra, son más ricas que las que habría de recorrer aquél, ha hecho prevalecer el trazado paralelo a la costa, dejando para más adelante la construcción del enlace directo.

Finalmente, autoriza el repetido proyecto de ley la construcción de una línea de Casablanca a Marrakesh; tendrá esta línea 240 kilómetros de recorrido y habrá de pasar por Settat, desviándose del trazado que tiene el ferrocarril provisional a Ben Guerir.

No se incluye en la ley el ferrocarril de Tánger a Fez, cuyo recorrido dentro de la zona francesa es de 210 kilómetros, por estar ya acordada la construcción de esta línea en el tratado franco-español.

El desarrollo total de esta red es de 1.050 kilómetros y después de largas discusiones, se ha adoptado para

toda ella el ancho de vía normal internacional (1.435 m.)

En cuanto se refiere al coste de la red, han considerado los ingenieros, en vista de la inestabilidad del mercado de materiales, aventurado fijar cifras. Se ha previsto, sin embargo, un coste de 200 a 250.000 francos por kilómetro.

* * *

El Gobierno francés, en la exposición de razones del proyecto de ley a que nos referimos, dejaba sentado que convenía ejecutar las obras por el régimen de concesión, atendiendo a que, al entregar a la iniciativa particular el desarrollo del plan de ferrocarriles, no solo habría de obtenerse la garantía técnica que ofrecen las empresas de una buena y económica ejecución, ya que, por estar dedicadas a esta clase de obras, cuentan con personal preparado con preferencia al Estado, cuya plantilla tiene generalmente una misión interventora, sino que también por este medio se facilitaba al Estado la solución económica, sin desembolsos efectivos, o sin necesidad de acudir a los capitales nacionales de una manera directa.

Por otra parte, era menester esquivar la obligación impuesta por los Tratados, de admitir en las adjudicaciones a contratistas de todas las nacionalidades y mantener ante los que se presentasen, de todas las potencias, la más estricta igualdad económica, pues si bien los ferrocarriles construidos y su explotación, habían de quedar, de cualquier manera que la construcción se hiciera, bajo la inspección del Estado marroquí, contratistas extranjeros podrían ocasionar perturbaciones graves al comprar terrenos y crear intereses en los territorios que habrían de ser valorizados por las líneas férreas.

Bien es verdad que el resultado de la guerra ha relevado a Francia en parte de estas obligaciones, aunque al comunicar a las demás potencias signatarias del acta de Algeciras los términos de su tratado con Alemania, había hecho demostración de conformarse con el régimen de puerta abierta, pero siempre quedaba firme la razón primera y en su vista el Gobierno acordó contratar la ejecución del plan y la explotación de la red con un *consorcio* de empresas francesas en las siguientes condiciones generales:

La sociedad concesionaria habrá de dedicar un capital de 40 millones de francos a la construcción de las líneas, capital que la empresa emitirá en acciones y que tendrá la garantía de interés del Estado marroquí durante 20 años, después de haber empezado la explotación de la red. Cuando la empresa haya empleado su capital, facilitará el Estado marroquí cuatro veces el importe del mismo, o sean 160 millones. Además subvencionará, especialmente, la construcción de la línea de Fez a Uxda con 40 millones, los cuales se obtendrán por medio de una emisión de obligaciones con garantía del interés y de la amortización por el Estado al 6 por 100. Una vez agotados estos recursos, se atenderá a los nuevos gastos de establecimiento por medio de emisiones de obligaciones al mismo tipo, correspondiendo al Estado el 80 por 100 y a la empresa concesionaria el 20 de estas emisiones.

La cuenta de explotación se abrirá el 1.º de Enero siguiente a la fecha de terminarse la vía de Kenitra a Fez y para cada una de las demás líneas el 1.º de Enero que, transcurrido un año, siga a la terminación de la construcción. El déficit que pudiera resultar de la explotación durante los primeros cinco años, se cargará a estableci-

miento, así como también el interés de las acciones de la empresa y de las obligaciones emitidas, mientras que el déficit que resulte en los veinte años siguientes, habrá de ser cubierto por el Gobierno marroquí y el que aparezca después de estos veinte años, será pagado por la empresa concesionaria.

Cuando resulten beneficios en la explotación, se separará una cantidad de 500 francos por kilómetro de línea en explotación, al objeto de constituir un fondo de reserva con el cual se cubrirán los déficits que pudieran ocurrir; así como los gastos de renovación del material fijo y móvil que fuere necesario hacer. Del excedente que resulte se entregará al concesionario una cuarta parte, dedicándose el 75 por 100 restante a cubrir los adelantos hechos por el concesionario y el Estado para la explotación, distribuyéndose entre ambas a prorrato y a razón de la cuantía de dichos adelantos. Cubiertos éstos, se distribuirán los beneficios, siempre deduciendo la cantidad que debe nutrir al fondo de reserva, a razón de una mitad para la empresa, hasta tanto que el beneficio de ésta llegue a un 7 por 100 de su capital-acciones, libre de impuestos, y después una cuarta parte, quedando el resto de 50 y 75 por 100, respectivamente, para el Estado marroquí.

El Gobierno jalifiano podrá, mediante el consentimiento del Gobierno francés, incautarse de la concesión tan pronto como expire el periodo de garantía de veinte años, entrando en posesión de la red concedida, mediante el pago de una anualidad que represente la renta ya adquirida por la compañía concesionaria.

* * *

Largo y pesado se ha hecho este asunto, pero ello es culpa del que suscribe, no del tema.

Vea el lector el croquis que hemos trazado y fijese en la situación de nuestro pequeño protectorado con relación al resto de Marruecos; fijese en las arterias que ha trazado Francia y verá que mientras nosotros hemos obtenido la fachada del imperio mogrebino a la calle más céntrica del comercio mundial, poseyendo además la acera opuesta, nuestros vecinos están utilizando apresuradamente su zona, habilitando salidas por las fachadas laterales; y que si bien no podríamos esperar que el patriotismo francés renunciase a dotar a sus zonas de salidas propias, no dejaríamos de hacer valer esta situación privilegiada si, adelantándonos, pudiéramos ofrecer a determinadas regiones del imperio las ventajas de nuestros medios de comunicación y de nuestros puertos.

Pero no podremos llegar a tiempo, ya que habrá que esperar la tramitación de los expedientes correspondientes al plan de obras públicas, que indudablemente debe estar ya redactado con toda la amplitud que requiere el emplazamiento de nuestro protectorado y la misión que nos hemos impuesto. Hemos de esperar a que, transcurridos los años, sea el comercio de Marruecos tan pujante que se sobreponga a consideraciones de orden patriótico, borrando las fronteras políticas para buscar las vías más cortas; ese momento que llegará cuando Marruecos, por su población y su sobreproducción, pueda compararse a Alemania; y entonces.....

GUILLERMO PREUS

Ingeniero.

Madrid, Noviembre, 1919.

NUESTRAS INTERVIUS

Hablando con el General Berenguer

Lo que significa Marruecos para España.—El Protectorado.—Modalidades de la política de atracción.—¿Cuándo llegaremos a la completa pacificación de la zona?—La organización civil.—El problema económico.—¿Marruecos sostendrá a Marruecos?—Los hebreos mogrebinos.—Las obras públicas.—Tánger.—Relaciones que España debe mantener con Francia en Marruecos.



raíz de las operaciones militares, admirablemente planeadas y ejecutadas, que dieron por resultado, con la toma del Fondak de Ain Yedida, la sumisión de las kábilas de Uadrás, el Hauz, Beni Mexauar y Yebel Hebib, visitamos en Tetuán al Alto Comisario, en aquel amplio despacho, dignamente severo, donde en tantas ocasiones habíamos estrechado la mano leal del General Jordana. Era la primera vez que volvíamos a aquella casa desde que la Implacable arrebató a España un prudente caudillo y un sagaz político y a nosotros un amigo querido. Y, sin embargo, si entrábamos allí con el ánimo entristecido por el recuerdo del que se fué, no íbamos con la prevención que siempre despierta lo nuevo, lo ignorado. El General Berenguer es algo familiar para cuantos hemos vivido en Marruecos. Todas las tierras africanas ocupadas, han visto cruzar al militar bizarro, lleno de entusiasmo y de juventud, antes con las estrellas en la bocamanga, ahora con el fagín en la cintura; los indígenas han conversado con él en el idioma arábigo, y él les ha hablado de sus tradiciones, de sus leyes y de sus costumbres, con el respeto y con la competencia con que hablan los alfaquíes venerados; con él rememoran los hebreos las grandezas de España, de la vieja Patria perdida, y quizás por perdida, tan amada; hasta él llegan a diario los deseos, las esperanzas, los anhelos de los españoles, residentes en Marruecos. Berenguer se ha hecho en Africa, y Africa le conoce, le respeta y le ama.

En el despacho de la Alta Comisaría convinimos en charlar largamente en Madrid de cosas africanas.

—¿Cuándo llegará usted a la Corte, mi General?—le preguntamos en despedida.



—En los primeros días de Noviembre.

Y al salir, en la plaza de España, llena de sol, cruzada por kabileños desarrapados que venían al zoco, por las blancas monjitas de Mahoma, por las bíblicas figuras de los moros ciudadanos, cubierta por el cielo de resplandeciente azul, vibraba el optimismo.

En una tarde gris del otoño madrileño, hemos llegado a la casa del General. Está en la plaza de la Lealtad, frontera al obelisco del 2 de Mayo, lindando con las esplendides del hotel Ritz. Es una casa modesta la de este ex ministro de la Corona, que encarna en Africa la autoridad suprema de España.

En un despacho pequeño, cuajado de cuadros, fotografías y cachivaches mogrebinos, recuerdo de la vida guerrera y nómada de los campamentos, hablamos con Berenguer de lo que significa Marruecos para España. España no ha ido a Marruecos solamente obligada por la fuerza de un derecho y por tradicionales deberes, ya que durante ocho centurias la historia del Mogreb es la historia de España. Ha ido nuestra Patria a Marruecos impulsada por un alto ideal de defensa nacional; ha ido España a Marruecos porque no puede consentir que nadie domine las playas fronterizas a sus costas; ha ido España a Marruecos porque el establecimiento de otra potencia en la orilla opuesta del Mediterráneo, significaría el bloqueo de la península ibérica, que quedaría emparedada, privada de todo movimiento, arrebatado todo ideal de expansión, atraillado su comercio y esclavizadas sus industrias. Nosotros no vamos a Marruecos a arrebatarnos a los indígenas un trozo de su país; nosotros vamos a Marruecos para defender el mañana

de España, porque el lugar que en el norte de Africa ocupamos nosotros, no podrá ocuparlo ninguna otra potencia europea. A los que, obcecados, predicán en España el abandono de aquellas tierras, habría que contestarles con las palabras de Costa, al afirmar que las playas del litoral norte de Marruecos nos son tan necesarias y forman parte tan integrante de nuestro territorio, como la línea estratégica de fortalezas que se extiende por la cuenca del Ebro desde Montjuich a Pamplona.

—¿Qué política cree usted que debe seguirse en Africa, la de atracción o la guerrera?

—Nosotros no podemos seguir otra política que la cifra en la atracción del indígena. No hay que olvidar que nuestra misión en Marruecos no es de conquista y de dominio, sino de protectorado, y a su implantación debemos ir con la mayor economía posible en sangre y en dinero. Claro está que en países como el que nos ocupa es imposible abandonar la acción de las armas, ya que sin ella nada conseguiremos más que estrellarnos contra el fanatismo y contra la salvaje independencia de los indígenas, pero es preciso limitar las operaciones militares a lo estrictamente indispensable para abrir paso a la gestión política, mejorando en provecho de todos, las condiciones sociales, económicas, jurídicas y administrativas, en que se desarrolla la vida del país. Esa es nuestra misión en Marruecos.

—¿Se puede llegar por los mismos medios a la implantación del Protectorado en todas las regiones de nuestra zona?

—De ningún modo. El Marruecos español es un reducido muestrario de las diversas razas que habitan el Imperio, cada una con sus especiales características. Los franceses, como poseen la inmensa mayoría del territorio mogrebino, y, naturalmente, grandes núcleos étnicos, pueden dictar reglas más generales que nosotros para el ejercicio de sus funciones de gobierno. Además, ellos encontraron en su zona un Majzen constituido, con las raíces en la tradición, y nosotros hemos tenido que crearlo. De aquí que los franceses progresen más aprisa que nosotros extendiendo el dominio del Majzen sobre el país. En nuestra zona existen regiones, la mayoría, donde jamás fué efectiva la soberanía de los Sultanes y a ellas no debemos llevar un régimen idéntico al que implantemos en aquellas comarcas, como el Garb y Yebala, que han pagado tributos regularmente, con la regularidad peculiar de la desastrosa administración mogrebina antes de la ocupación, y han estado sujetas a la férula de los bachás, nombrados por el Príncipe de los Creyentes. En el coto de Melilla halla usted kábilas sedentarias como la de Guelaya, lindando casi con otras nómadas, como la de M'Talza y Ulad Setud, de carácter independiente y áspero. Para atraer a los indígenas, para convencerles de las ventajas del Protectorado y para dominarles, es necesario, indispensable, conocerlos íntima y profundamente, cosa difícil pero no imposible, e irlos conduciendo, teniendo en cuenta la distinta psicología, por diferentes senderos, al mismo fin, que no es otro que convertirlos, sin que pierdan sus características, en elementos útiles para el concierto mundial de la civilización. Debemos gobernar a los indígenas pensando en cómo son, no en cómo quisiéramos que fueran.

Escuchando al General recordamos nosotros unas prudentes palabras del Sr. Donoso Cortés; «Para ganarse la voluntad de este pueblo desquiciado en sus costumbres, en sus sentimientos y en su fe, será siempre previsora y acertada medida la de ganarse la voluntad de los chorfás y de los santones, quizás más dócil que la de la masa popular a la dádiva y a la promesa de privilegios que halaguen la vanidad» Así gobiernan los franceses en sus zona, con el Glaui, con Auflus, con los grandes kaidés del Sur del Imperio

—¿Cree usted que los moros son los elementos de una raza que muere, o de una raza en decadencia?

—No; ni constituyen una raza muerta ni una raza decadente. Es creencia vulgar que los marroquíes de hoy son los descendientes de aquellos que cruzaron el Estrecho, después de la Conquista de Granada, y allí llevaron los gérmenes del actual pueblo mogrebino. Y no es así. Los expulsados de España, restos frágiles de una gran raza, fueron absorbidos por la bárbara pujanza de los indígenas, fuertes y primitivos. Los habitantes de Marruecos pertenecen a una raza que nace, apta para comprenderlo todo y para hacerlo todo. Lo que necesita es educación y cultura y en esta obra nuestro más eficaz aliado ha de serlo el tiempo.

—¿Tardará mucho todavía la pacificación y dominación total de la zona?

—Depende de la forma en que se lleve la política de atracción. Si hábilmente se mueven los peones, no ha de tardar mucho, pero siempre precisa tener presente que no es esta labor de impacencias, porque no es de un día, sino de muchos meses, tal vez años, de gestión inteligente y tenaz. Las impacencias en Marruecos se traducen en desastres y una de las preocupaciones del mando, debe ser no chocar con los sentimientos arraigados del pueblo musulmán, tan amante de sus tradiciones y de sus seculares costumbres.

—¿Habrá nuevas operaciones en plazo breve?

—Depende de lo que decida el Gobierno a cuyas órdenes estoy. Existe un plan trazado que es preciso ir llevando a la práctica cuando las circunstancias lo aconsejen. Estamos ya a caballo sobre Tafersit; Chechauen y las regiones fronterizas a Alhucemas nos esperan. Todo está dispuesto para ir a donde sea preciso.

Y nos habla Berenguer, con esa charla persuasiva, tan suya, de Chechauen, que según las últimas fotografías tomadas desde los aeroplanos, es una ciudad tan extensa como Tetuán, y que como la medina de las mezquitas y de los manantiales, se halla rodeada de la esmeralda de un cinturón de huertas espléndidas. A Chechauen llegará pronto España, quizás antes de que los jazmineros de los jardines moriscos vuelvan a florecer.

—¿Qué opina usted, mi general, sobre la reorganización civil del Protectorado?

—Voy a ella de completo acuerdo con el Ministerio de Estado. No creo que haya exceso de personal civil, sobre todo cuando la zona esté totalmente dominada, y entiendo que es preciso ir especializando a los empleados interesándolos en los asuntos marroquíes. El secreto de los triunfos de Francia es el contar con un personal administrativo apto y entrenadísimo que a nosotros, con pocas y laudables excepciones, nos falta.

—¿Puede usted decirme algo del problema económico y financiero del Marruecos español?

—Es indispensable que el capital hispano vaya a Marruecos y lo ponga en producción. Afortunadamente ya ha desaparecido el gratuito prejuicio de suponer que nuestra zona es un erial. ¿Cómo ha de serlo, siendo Andalucía una región riquísima, y dividiéndose a simple vista desde las costas andaluzas, el litoral marroquí? Si Andalucía es fértil, Marruecos también lo es, y a explotar los tesoros del subsuelo y del suelo deben acudir los capitalistas españoles contribuyendo, al facilitar trabajo a los indígenas, a la pacificación del país. El moro que trabaja y gana dinero, no pelea.

—.....

—Aspiro a que Marruecos vaya levantando los gastos de Marruecos. Trabajo ahora en la organización del impuesto del tertib. Quiero en el año próximo cobrar el ter-

tib de primavera y el terti de otoño. Marruecos debe tributar y tributará.

—¿Llegará un día en que Marruecos cubra totalmente con sus recursos sus propios gastos?

—El instrumento de dominio, los veinte o treinta mil hombres que han de garantizarnos, una vez pacificado el territorio, la defensa de nuestros derechos, no; las demás atenciones del país, si, nos contesta categóricamente el caudillo.

—En la construcción de obras públicas, ¿a cuales ha de par usted la preferencia?

—A los ferrocarriles y a las carreteras. Usted sabe que el moro no es refractario a la civilización y que él es siempre el primero en utilizar sus progresos, cuando se convence de las ventajas que encierran. Por eso creo que por donde va un ferrocarril cruza la paz. Mis conversaciones con el Gobierno han versado principalmente sobre reorganización administrativa y obras públicas.

—¿Debe España utilizar a los hebreos en la obra del Protectorado?

—Desde luego: el elemento hebreo ejerce una positiva influencia en Marruecos, influencia que debe España utilizar. En los israelitas mogrebinos hallará nuestra patria un plantel de ciudadanos activos y emprendedores que han de contribuir a la grandeza del país. Sigo con interés la marcha que han emprendido las Asociaciones Hispano Hebreas de la zona, y en mí encontrarán todos un concurso decidido para que el movimiento adquiera el desarrollo que los intereses nacionales reclaman.

—¿Qué opina usted de la obra del general Lyautey en Marruecos?

—Es una labor admirable de inteligencia y de audacia, inspirada por un alto ideal de patriotismo. Francia debe mucho a Lyautey. Lo que él hizo lejos del frente francés en los días trágicos y difíciles de la gran guerra, pocos, quizás nadie, podía hacerlo.

—¿Qué relaciones debemos mantener con Francia en Marruecos?

—Las más cordiales—nos replica el general rápidamente—. Hemos de marchar con absoluta unión en medio de un completo acuerdo. Y esto no le importa a España solamente: tanto como a nosotros, le interesa a Francia. De lo contrario, si perdemos el tiempo en recelos y suspicacias, resultarán estériles muchos penosos esfuerzos y la incorporación de Marruecos a la marcha de la civilización, quedará considerablemente retrasada.

—¿Y de Tánger, quiere decirnos algo, General?—inquirimos.

La pregunta le sorprende.

—No; permítame que no le diga nada sobre la situación de Tánger. No puedo hacerlo.

Y el General nos mira con sus ojos sagaces, escudriñadores. Y en el fondo de aquellos ojos nos parece contemplar, como un espejo, la bahía tingitana, y el Fiume español, blanco como la nieve, y sobre la alcazaba de la ciudad, una bandera roja y gualda, que es la bandera de España.

Nos despedimos. La entrevista ha sido larga por el tiempo transcurrido; brevísima, medida por nuestro deseo de escuchar al maestro.

—Hasta que nos veamos en Tetuán—, Nos dice Berenguer.

—Hasta que le felicite en Chechauen, mi general—, le contestamos.

Salimos a la calle. Anochece. El Ritz y el Palace ríen con sus luces parisinas. Por el paseo del Prado, mal alumbrado, desierto, caminamos hacia las calles céntricas, congestionadas, de la urbe. Y andando, andando, pensamos que este General joven, inteligente, prudente y audaz al mismo tiempo, es ya hoy una realidad brillante para España y constituye una venturosa esperanza.

EL DÓMINE GAFAS.



La ocupación del Fondak de Ain Yedida



Vista general del Fondak de Ain Yedida

El Fondak de Ain Yedida constituía el centro de operaciones del famoso Raisuni, a donde se había trasladado con sus mujeres y esclavos, construyendo algunas viviendas. Los bombardeos aéreos, le obligaron a escavar un subterráneo, donde él y sus cabecillas se ocultaban de los aviones españoles. Todas estas previsiones fueron inútiles, pues el ejército español en una admirable operación combinada, ganó el desfiladero que representaba uno de los fines primordiales de nuestra acción militar.



*Muley Ahmed Ben Mohamed
Ben Abd-Allah
El Raisuni, El Alami*



Las viviendas del Raisuni en el Fondak



El aduar de Buraia después de razziado



Subterráneos del Cherif contra los aviones



IM MEMORIAM

El General Jordana

Fel excelentísimo señor teniente general don Francisco Gómez Jordana, muerto en Noviembre de 1918, sobre su mesa de trabajo sirviendo a España, nació el 17 de Junio de 1852 e ingresó en la Academia de Caballería el 1.º de Septiembre de 1868, teniendo entonces la edad de 16 años. Joven estudioso, como pocos, terminó con aprovechamiento su carrera, obteniendo el empleo de alférez y entrando a prestar servicio en su arma, siguió todos los azares de las consecuencias de la revolución de aquella época, entre las que figura la guerra civil que todos conocemos.

Después de cumplir como bueno sus sagrados deberes profesionales y, aprovechando un momento de tranquilidad, impulsado por el nobilísimo deseo de trabajar para poder ser más útil a la patria, y previo riguroso examen,

ingresó en la Academia de E. M. obteniendo el empleo de teniente en el cuerpo el 12 de Octubre de 1874, ascendiendo a capitán en igual fecha de 1875, época en la que ya empezaba a renacer la normalidad en la Península por el advenimiento al trono de S. M. el Rey don Alfonso XII, de feliz memoria.

Coincidiendo en esa normalidad, el entonces capitán Jordana apareció como profesor de aquella inolvidable Academia de E. M. en la que desempeñó su importante cometido como él sabía hacerlo, y en ella permaneció hasta terminar el curso de 1887 a 1888 en que pasó destinado al Depósito de la Guerra y nombrado jefe de la Comisión del Cuerpo en Marruecos, no sin haber obtenido antes las recompensas merecidas durante su cargo, entre las que figuran el empleo personal de comandante de ejército y el grado de teniente coronel.

En la comisión citada permaneció hasta la última parte del año 1890 en uue fué destinado como jefe de E. M. a la Comandancia General de Ceuta, ascendiendo a teniente coronel del Cuerpo en 1.º de Julio de 1895 y entre las comisiones que desempeñó en el tiempo que permaneció en ese empleo figuran las del levantamiento de los planos de Jaca y de las rías bajas de Galicia.

El 18 de Septiembre de 1903 obtuvo el empleo de coronel y fué nombrado para el honroso cargo de ayudante de órdenes de S. M. hasta que en 1910, sin dejar de continuar en el citado cargo, fué destinado como jefe de E. M. al Ejército de operaciones de Melilla en comisión. A partir de ese momento obtuvo todos los empleos por méritos de guerra, ascendiendo a general de brigada el 30 de Septiembre de 1909, siendo entonces nombrado jefe de E. M. de la Capitanía General de Melilla; a general de división el 31 de Octubre de 1912, desempeñando el puesto de Comandante General de aquella plaza y por último, el 9 de Julio de 1915 a teniente general y nombrado Alto Comisario en Marruecos y general en jefe del Ejército de Africa, conservando el puesto de ayudante honorario de S. M.

Tal es en suma la sucinta relación de los variados servicios prestados por el general Jordana durante los cincuenta años que llevó de servicio desde su ingreso en el ejército; muy pocos serán los que puedan contar tanta variación y con tan buen acierto en su desempeño. Relatarlos todos sería obra interminable y concretarse a sus especialísimos servicios prestados en Marruecos, y que los ha prestado en todos sus órdenes, ya que se trata de un problema de inmensa trascendencia para España.

La primera entrada del general Jordana en Marruecos puede decirse que fué la base sobre la que se han cimentado sus importantes trabajos en los altos cargos que desempeñó puesto que para reconocer el país, como jefe de la Comisión de E. M. creada el 23 de Marzo de 1882 merced a la labor del inolvidable jefe del cuerpo el comandante don Ramón Jáudenes y Alvarez, jefe de E. M. en aquella época, de la Comandancia general de Ceuta. Durante los años que el general estuvo en la citada comisión, recorrió el país, ejecutando importantes trabajos topográficos, figurando entre éstos, sus reconocimientos por las tribus de Anyera, el Haus y Uadras, el levantamiento de los planos de Mekinez y Fez, el de la tribu fanática de Zerhón, situada al Norte de esas capitales, itinerarios, etc., etc. que existen en el Depósito de la Guerra, todos ellos acompañados de luminosas memorias con reseñas geográficas, de costumbres, régimen de gobierno, consideraciones religiosas y cuantos datos pueden ser necesarios para el conocimiento del país sin olvidar los estudios astronómicos para fijar las coordenadas geográficas de los puntos que habían de situarse en el futuro mapa del imperio. Sus cuadernos de apuntes son tan claros y completos, que pudiera citarse algún testigo que los tuvo que utilizar, andando el tiempo, y no se le ocurrió duda alguna.

Transcurren los años, vienen los asuntos de Marruecos y el entonces coronel Jordana es nombrado jefe de Estado Mayor del ejército de operaciones de Melilla, siendo recompensados sus servicios con el empleo de general de brigada quedándose como jefe de E. M. de la Capitanía general, obteniendo a los tres años el empleo inmediato o sea el de general de división y siendo nombrado comandante general de la citada plaza, hasta que ascendió a teniente

general y fué nombrado Alto Comisario en Marruecos, como queda dicho. Como se ve, en el período de cinco años recorrió tres de los cuatro escalones más altos de la milicia y esto algo significa con relación a sus méritos y servicios.

Merecen detenido estudio los trabajos del general Jordana durante el desempeño de sus dos últimos elevados cargos.

Empezando por la gestión política del general Jordana en Melilla, puede observarse que cuando se hizo cargo del mando, es sabido que apenas llegaban a un centenar los moros de la zona ocupada que admitían al trato con los cristianos y al cabo de no mucho tiempo aumentaron bastante considerablemente, lo cual pudo muy bien servirle para informarse de cuanto ocurría en el territorio no ocupado de su jurisdicción y aun en el francés, y otros hasta Larache, y de cuanto pudiera proyectarse contra los puntos ocupados, con lo cual no estando desprevenido podría saber si había posibles amenazas en cualquier parte, sucediendo con ese sistema que unas veces sofocaba y otras veces rechazaba enérgicamente y con ejemplar castigo, como sucedió en Octubre de 1913, cuantos movimientos organizaron los agitadores contra las posiciones.

Como consecuencia de la labor expuesta, debía contar en casi todas las kabilas con un numeroso partido afecto a España, que le serviría para cooperar con él y realizar en aquéllas la misión del protectorado sin efusión de sangre y aún a instancia de los naturales del país. Y es que contando en todo el territorio enemigo con hombres de ese partido que formaban parte de las *harkas* organizadas para exterminar nuestra acción, ellos mismos las habían de llevar el mayor desaliento y cuando conviniese producirían luchas sangrientas entre ellas, como sucedió en las kabilas de Beni Uriáguel y Bokkoia evitando que enviasen contingentes al Kert, ya que sin el apoyo de esas kabilas poco valen las *harkas* que se organicen. Al conseguir que ese partido llegara a ser más fuerte que el opuesto, pudo el general Jordana ocupar posiciones ventajosas casi sin disparar un tiro y llegar a inspirar confianza hasta en las tribus limítrofes a Alhucemas, siendo casi seguro que si se hubiera podido contar con los elementos necesarios para acudir a tanto sitio, pronto se hubiera resuelto el problema del protectorado en una extensa zona del Rif.

Sólo haciendo la política que acaba de indicarse, se explica que tribus salvajes como las antes citadas, atendieran y devolvieran al general Jordana, sin retribución, los prisioneros del «Concha», como después se devolvieron, los hechos en Tetuán, y que la célebre Leonora Lloret hecha prisionera en Argelia y que los franceses no consiguieron rescatar, lo fuese por él siendo entregada en Monte Arrui con un hijo nacido en Beni bu Yáhi, habiendo conseguido además que fuesen bien tratados antes de su rescate.

Otro punto resuelto por el general Jordana muy trascendental, bastante más de lo que aparece a primera vista, y en el que tal vez muchos no se hayan fijado, fué el de contrarrestar el movimiento de agitación que la guerra europea produjo contra Francia y España, en las kabilas más levantiscas, movimiento que coincidió con la aparición en la zona nuestra, de agitadores tan temibles como el Chenguít y el Roguí. La situación tenía que ser difícil para el comandante general y sin embargo la dominó con su acertado tacto.

A la hábil política desarrollada respondieron las tribus de las posiciones conquistadas por el general Jordana durante las operaciones que dirigió en Mayo y Junio, y lo mismo las limítrofes. Es más: esa política dió un resultado positivo de grandísima importancia porque esa guerra tan temible que muchos, los que generalmente juzgan a la ligera y sin fundamento, vaticinaban que podría llegar después de la recolección, no llegó porque los primeros en evitarla luchando contra los agitadores y muriendo en guerra contra ellos, fueron los que en dichos meses, Mayo y Junio, se opusieron al avance de nuestras tropas.

Y no se diga que los actuales rifeños han variado de condición no siendo los mismos de todas las épocas. Son los que constituyen la raza aborigen de Marruecos, siempre independientes y a los que ningún Sultán ha podido someter; son tan feroces como sus antepasados con los mismos instintos sanguinarios que ellos; el olor de la pólvora los embriaga; la guerra continúa siendo su ideal, siendo buena prueba de ello que no cesan de luchar unos contra otros, tribus contra tribus, aduar con aduar, familia con familia y hombre con hombre; así sucedió que en los comienzos de nuestra gestión en su comarca, fué absolutamente necesario el uso de la fuerza para empezar la dominación y lucha contra ellos en el Barranco del Lobo, en Taxdir, en Tauriat Zag, en Bohús, en Sammar, en Izarrora, en Sok-el-Tnín y en Tauriat Hamed, luchas todas en las que habían de ser derrotados necesariamente y que indudablemente les sirvieron de lección porque tropezaron con elementos que acaso ellos no se imaginaban.

Expuesta la gestión política, véase ahora la militar. Al encargarse del mando del territorio de Melilla el general Jordana, empezó por organizarlo militarmente con la idea sin duda de contar siempre con el mayor número posible de columnas móviles y reducir los destacamentos a lo estrictamente indispensable, fundándose seguramente en un principio de buen sentido natural, de que cada posición nueva debe implicar la supresión de una o varias de las ocupadas anteriormente, economizando de ese modo fuerzas que podrían utilizarse para poder proseguir la obra de penetración pacífica al amparo de las armas, sin exigir a España sacrificios que no podría soportar.

Es indudable que dentro de esas condiciones el general Jordana se ha puesto de acuerdo con el arte militar y las circunstancias en que se encuentran los moros; ha fundamentado todas sus operaciones, y esto se desprende de la marcha de los acontecimientos, en tener la ventaja grande de organizar un ejército de tal modo que siempre resultaba ser, en cualquier sitio donde se conviniera, más fuerte que el enemigo, y como consecuencia de esa previsión podía reunir muchas fuerzas en algunas operaciones que, digase lo que se quiera, en los casos de que se trata jamás son excesivos.

Ahora la gestión del gobierno del general Jordana en el territorio cuyo mando se le confió; empezó como era lógico, por organizarlo administrativamente acomodándose a las condiciones de los naturales para que fueran adquiriendo el convencimiento íntimo de que con

nuestro protectorado habían de disfrutar del mayor número de ventajas anexas a la civilización.

Para conseguir el objeto organizó las kabilas en forma que su administración bajo la tutela de los capitanes de las mías, fuera lo más perfecta posible dentro del culto, leyes y costumbres islámicas que era preciso respetar, creando nuevas mías cuando era necesario, y desde luego, conforme iba aumentando el territorio ocupado.

Con respecto a vías férreas no descuidó el ferrocarril de Zeluán a Monte Arrui (ferrocarril de Tazza), pronto se iban a empezar las obras del de Zeluán a Sidi-Sadik (ferrocarril de Muluya) proyectándose el de Arrui al Tistutin.

Tuvo también buen cuidado el general Jordana, de ir estableciendo comunicaciones telegráficas y telefónicas, a raíz de toda operación, con las posiciones avanzadas,

Se fomentó la agricultura facilitando a los moros la semilla necesaria para que sembrasen y lograsen obtener el mayor rendimiento posible, sin olvidar nuestra granja agrícola de cuyos adelantos podría decirse mucho.

La eficacísima ayuda prestada por el general Jordana a las empresas agrícolas y a los particulares, facilitándoles incluso camiones-automóviles para el transporte de sus productos, dándoles protección cuando era necesario, y hasta estableciendo destacamentos que garantizaran su seguridad, indican evidentemente que debía considerar la colonización como elemento principal, tal vez el único medio de consolidar nuestro protectorado.

Las industrias establecidas en la zona de que se trata, han sido favorecidas prestándoles valiosos elementos del Ejército, sin los cuales no hubieran podido proseguir su empresa, logrando de este modo que explotaran los yacimientos mineros, las sociedades españolas de Minas del Rif del Norte de Africano, y la Alicantina y que fuesen adquiriendo cada vez más impulso otras notables industrias harineras, de pesca, de luz eléctrica, etc.

Por último: el fomento del comercio tratando de atraerlo hacia nuestra zona, fué objeto de la atención del general Jordana.

Tal es a grandes rasgos la provechosa labor realizada en Melilla por el general Jordana durante su mando como comandante general de aquella plaza, que no llegó a tres años, al cabo de los cuales fué justamente recompensado con el empleo y con el cargo en el que le sorprendió la muerte.

Al pasar a su elevado puesto de Alto Comisario en Marruecos, su admirable gestión militar y política es tan reciente, que no es posible, con harta sentimiento, ser ni medianamente extenso al relatarla.

Es indiscutible que la obra realizada en Marruecos, desde todos los puntos de vista, por el general Jordana, es la más completa posible revelando una incalculable suma de trabajo si se tiene en cuenta además, el breve tiempo empleado. Con tales antecedentes, se puede tener la seguridad de que su permanencia en los cargos, ha dejado una base muy sólida para que la continúen los que le han sucedido.

EDUARDO ALVAREZ ARDANUY

La política del General Lyautey

HABLA UN FRANCÉS



A política del general Lyautey, en su larga carrera colonial, ha sido definida como la *política de la sonrisa*.

A su genio administrativo, debe el Marruecos francés lo que es hoy día y le deberá mañana, su espléndido desarrollo.

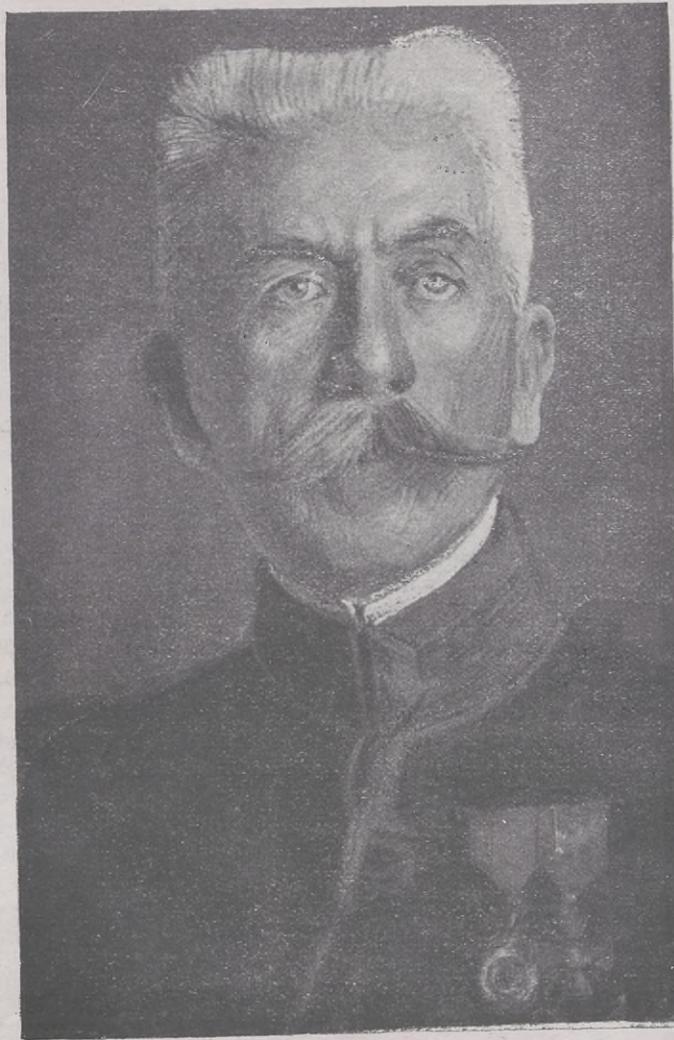
Dejando aparte las campañas militares de la primera decena del siglo XX, la historia moderna de Marruecos comienza, realmente, con el tratado de 30 de Marzo de 1912, el cual asignó a Francia el papel de nación protectora constituyendo, así, la zona de su Protectorado. Ahora bien, ¿cuál es la definición de los deberes propios del general Lyautey? Según él mismo declara, con palabras que responden a fines esenciales, su papel es desempeñar una función en la obra colonizadora, propagando la civilización. El Protectorado consiste «en la penetración moral y económica de un pueblo, no por el imperio de la fuerza, ni aún siquiera por la imposición de sus ideas de libertad, sino por asociación próxima, administrando pacíficamente, por medio de los órganos del país, de acuerdo con sus costumbres y con sus conceptos».

La política francesa, bajo el genio de Lyautey, se halla francamente orientada en esta dirección. El poder está en manos del Sultán, asistido por un

Majzen, reorganizado e inspeccionado por la administración francesa. Fué necesaria la creación de varios centros —un servicio civil, otro técnico y otro de enseñanza—, para el desenvolvimiento de los numerosos recursos de Marruecos, y estos centros se han creado. Y así, mediante la administración de Lyautey, no sólo se ha conseguido el incremento de los intereses europeos, sino también el de los indígenas.

Siendo el deber de un pueblo civilizado restaurar el orden tras la anarquía en los países atrasados, que de lo contrario representarían una grave amenaza para aquéllos, vió Lyautey, con clarividencia, que esta penetración había de efectuarse siempre, respetando las tradiciones indígenas; vió, que para justificar la intervención de Francia, los naturales habían de salir beneficiados y no perjudicados. Su éxito, indudable, y que sin duda es el más notable de todos los de la obra colonizadora en Africa, es debido al acierto de estos principios fundamentales y a su aplicación rigurosa, presidida siempre por un espíritu de eminente lealtad a sus convicciones. Lyautey fué inflexiblemente leal a esta exaltada idea de su función, que en verdad no tiene otra base que el sentido común.

En Francia, nadie es más querido de su pueblo que Lyautey.



GENERAL LYAUTEY
COMISARIO RESIDENTE GENERAL DE FRANCIA EN MARRUECOS

Se le considera como un hombre de sólidas convicciones que hace lo que considera recto porque así lo cree y por ningún otro motivo. Tal vez sea precisamente esta rectitud de carácter, la causa de sus fracasos entre los hombres del mundo político de París. Cuando hace algo más de dos años, en una acalorada atmósfera, debatían los grupos políticos a quienes debían pertenecer las Carteras del Ministerio Briand, y Lyautey fué llamado a París para encargarse del Ministerio de la Guerra, se encontró en un medio extraño, completamente opuesto a su temperamento. La historia de aquel periodo no se ha contado; pero la verdad es que no era sólo el general quien sufría. A poco Lyautey dejaba el Ministerio de la Guerra y volvía a sus legítimos deberes, que habían sufrido una interrupción por su ausencia. Y continuó su trabajo, en medio del aplauso de todo el pueblo francés. Políticos y generales, todos por igual, se han esforzado durante la guerra haciendo cuanto pudieron por su Patria, obteniendo cada uno gloriosos resultados, en proporción con sus medios y su esfuerzo. Pero son cosas completamente distintas el mundo de políticos y el de competentes administradores; sólo Lyautey, como soldado y como administrador, no pudo ser superado.

Aquellos que se inclinan a arrepentirse de los encantos del viejo Marruecos, son precisamente los que consideran lo pintoresco como algo más importante que la miseria y los horrores que se ocultan bajo ese manto de belleza y de arte. Marruecos en el dintel de la puerta de Europa, era un país pobre; las páginas de su historia desde el siglo xviii, son expresión de una vida de guerras, de asesinatos y de pillajes. No fué pronto, no, cuando dos policias, Francia y España, fueron designados para reprimir los desastrosos efectos del antiguo régimen. La fuerza de los acontecimientos y no el deseo de Francia, implantó los cimientos del Protectorado y hoy, gracias al general Lyautey, un nuevo Marruecos se erige sobre las ruinas del antiguo; del caos ha venido el orden; de la anarquía ha nacido la prosperidad económica.

* * *

¿Resultados?

No podemos en esta corta apreciación enumerar, siquiera a la ligera, las mejoras llevadas a cabo. Pero no vamos a dejar de apuntar el importante factor de que en el pueblo hebreo ha crecido el amor a Francia, a pesar de la guerra y a pesar de que las intrigas alemanas, encaminadas a alejarlos, no han dejado de actuar. No podemos tampoco dejar de mencionar, que el país está servido por 600 o 700 millas de caminos y vías de comunicación, y que otros tantos están construyéndose; que se han tendido ferrocarriles; que la agricultura se ha regenerado; que el comercio ha tomado incremento con extraordinaria rapidez; que merced al funcionamiento de un servicio sanitario perfectamente organi-

zado, la tifoidea está vencida; que se han edificado escuelas; que el presupuesto marroquí, en fin, del déficit en que se hallaba, en pocos años acusa un balance enorme en su haber. Estos, y otros muchos resultados, son obra de la administración de Lyautey. Se podría demostrar por medio del texto de las instrucciones oficiales a sus subordinados, el espíritu con que Lyautey emprendió su obra, pero es innecesario, pues los hechos lo demuestran. El Coronel Berrian, hablando del método de propagar el problema y de popularizarlo entre todas las clases sociales, dijo: «El general Lyautey en el curso de su larga vida colonial, ha apreciado la virtud del método y ha sabido, con su gran fe, inspirarlo a todos en Marruecos. Es la unión entre el Gobierno y el pueblo para un solo objeto: la mejor adaptación del territorio, de sus riquezas y de su porvenir, encaminada hacia un alto ideal colectivo de prosperidad y civilización».

* * *

Francia ha hecho demasiado para permitir que el fruto de sus esfuerzos le sea contrarrestado. Cualquier intervención en lo que justamente le concierne, no sería aceptada. Pero Lyautey se ha portado amigablemente con las empresas británicas, y en general con todas las que tiendan a la regeneración y desenvolvimiento de su querido Marruecos; su política vis-a-vis con el comercio extranjero, ha sido para alentar, más bien que para entorpecer. Se necesita dinero, se necesitan hombres y se necesita entusiasmo; pues bien, si Marruecos puede dar ahora todo aquello que es capaz de producir en lo futuro, cooperación, en vez de competencia, es lo que se necesita. Hay campo disponible para todos los hombres, británicos o franceses, italianos o americanos que vengan, no sólo con la intención de explotar, sino con el deseo de ayudar; un campo libre y un juego limpio, y Francia no tiene nada que temer. Un día el general Lyautey dijo: «El éxito pertenecerá a aquellos que dispongan de ideas, de imaginación, de poder de acción y de energía. Aquellos que puedan traer a este nuevo país ideas, imaginación, poder de acción o energía, serán bien recibidos».

La política de la sonrisa, esa política que depende más bien de conocimiento y de psicología, que de violencias, se ha demostrado mejor que en ninguna otra ocasión, cuando Lyautey ha aceptado la asistencia de los indígenas a las oficinas francesas. No ha sido un dominador: ha sido un consultor; ha sido un amigo benévolo. Los impuestos ruinosos y la confiscación de los territorios, no ha entrado en su política; se observan los ritos musulmanes, y no se han intervenido ni su religión ni sus instituciones. Una escrupulosa consideración a las costumbres indígenas, le ha ganado la confianza del pueblo, al ver que la ocupación francesa, bajo Lyautey, iba en su beneficio.

* * *





La conquista de Mazalquivir

10-13 DE SEPTIEMBRE DE 1505



UANDO el pueblo español va, lenta y laboriosamente, asimilándose los ideales africanos; ahora, que comprende la amplitud de sus límites, lo que representan para la vida de la nación, es cuando mayores vuelos adquiere la gigantesca personalidad del cardenal Ximénez de Cisneros, la más grande figura política que registra nuestra Historia. Siguiendo el orden cronológico de los hechos, nos ocuparemos hoy, y en días sucesivos, de un modo somero, de las expediciones llevadas a cabo por la influencia del ilustre franciscano, presentándolas ordenadas y sintéticamente para al final ensayar, aún confesando de antemano la colosal desproporción entre la tarea y el ejecutante, un juicio crítico de la gestación de esos ideales, poniendo de relieve al propio tiempo cómo a Cisneros se debe el haberlos asimilado a nuestro ideario político, el haber transformado hechos aislados e inconexos en una aspiración nacional.

Está muy extendido el error de que las expediciones a la costa de África que tuvieron lugar en tiempo de los Reyes Católicos, habían nacido por iniciativa del Cardenal Cisneros y que eran las primeras que se realizaban. Fácil es probar la falta de solidez de esta creencia; de una parte, los reconocimientos de la costa hechos en 1493 por Maestre Ramiro, Baeza el de Moclín y Lope de Mesa, la conquista de Melilla por el jerezano Estopiñán, ya conocida de los lectores de esta revista por haber constituido el jalón inicial de estas breves páginas históricas, y de otra, un conjunto de hechos aislados sin otro norte que el asalto y el saqueo que se llevan a efecto con anterioridad por, más o menos numerosas, partidas de aventureros que encuentran en toda la costa septentrional de África ancho campo para satisfacer las ansias de un temperamento meridional, ganoso de sensaciones hondas y desconocidas y que no estaba aún en posesión del dorado ideal de una América, compendio y cumbre de sus ambiciones, mezcla de románticas y de utilitarias.

Es muy curioso, en este aspecto de aventuras o pequeñas correrías que tuvieron por teatro la costa africana, el documento que cita el ilustre Altamira en su obra «Historia de España y de la Civilización Española». Informa en él, respecto a la mejor manera de realizar las expediciones, cierto sujeto que las había hecho varias veces. Dice así: «...comienza recomendando que se utilicen los servicios de hombres de guerra de Andalucía «por haber acostumbrado muchos a realizar asaltos en Sierra de

África, así en la Berbería del Poniente, como en la de Levante» y precisando más, dice ser necesario que la gente escogida sea «de Jerez de la Frontera y del Puerto de Santa María y de Cádiz y de Sanlúcar y del ducado de Medina Çidonia y de Gibraltar y de Cartagena y de Lorca y de la costa de la mar porque en dichos lugares *lo tienen por uso* ir al África y saltar y correr las tierras y barajar (saquear) aduares y aldeas y tomar los navíos de los moros... entre los cuales hombres y gentes en los dichos lugares hay adalides que, desde Bugía, hasta la punta de Tetuán (cabo Espartel) que es cabe Ceuta, no hay lugar, ni cercado, ni aldea, ni aduares, ni valles, ni sierras, ni puentes, ni desembarcaderos, ni atalayas, ni ardiles dispuestos, a donde no puedan ofender y hacer guerra, que ellos no lo sepan como se ha de hacer».

Terminadas las guerras de la Reconquista, habituadas las huestes a la lucha y ansiosos los nobles de perseguir en su propio suelo a los que había arrojado del solar hispano, el primer objetivo de estas nuevas expediciones se encontraría pronto: asegurar al reino de Andalucía de futuras irrupciones mahometanas, anular los nidos de piratas que sentaban sus reales en toda la costa norte de África, obtención de una base de operaciones en la misma patria de los moros. Triple objetivo que se alcanzaba con la ocupación de algunas plazas del litoral, Bugía, Orán, Trípoli, Mazalquivir, etc., por reunir el doble carácter de plazas fuertes y abrigo de los piratas de Berbería.

Los acontecimientos que tuvieron lugar en la península italiana, en los que brillaran los grandes dotes del capitán Gonzalo de Córdoba, habían hecho cesar, desde la de Melilla, las conquistas en África. En 1504, y algo antes, la insistencia de Cisneros, que pugnaba por atraer hacia ellas la atención de los monarcas, había dado como consecuencia el llamar de Italia algunas compañías obteniendo el encargo de dirigir la expedición que se proyectaba el Conde de la Tendilla, mas el fallecimiento de la Reina fué un alto que las circunstancias impusieron a semejantes preparativos. Ya en 1505, asegurada la paz del Reino y redoblada la insistencia del Cardenal, se dispuso llevar a término una, que tuviese por objetivo apoderarse de Mazalquivir, Mers-El-Kebir o Marsa-El-Quibir.

Tuvo necesidad Cisneros de llevar sus entusiasmos hasta el punto de adelantar al monarca once cientos de moneda castellana producto de las rentas de su Arzobispado y con cuya suma pudo reunirse el material que se estimaba preciso para el buen éxito de la expedición. El ilustre artillero y académico Arante-

gui (1) a quien tanto debe la historia de nuestra artillería, copia un importante documento existente en el archivo de Simancas (*Contadurías*, legajo 45, Febrero de 1505) en el que figuran los pertrechos que procedentes de Vizcaya llegaron a Málaga para la expedición y que, dicho sea de pasada, ponen de relieve la importancia y considerable desarrollo que en aquella época había alcanzado la industria vizcaína.

Tiene como rasgo característico esta expedición; el haber reunido para prepararla datos y materiales que asegurasen su feliz término. Figura en ella en efecto un ingeniero italiano, Vianelo o Vianelli, a quien Ayora denomina el artillero principal y que algunos historiadores suponen autor o iniciador de la empresa de Mazalquivir y de la de Orán (2); lo fuera o no, lo que si parece cierto, es que poseía de esos puntos, como de toda la costa berberisca, planos muy detallados que presentó al Cardenal y que éste tuvo muy en cuenta. Arantegui supone muy razonablemente en la obra ya citada, que perteneciendo las fuerzas expedicionarias a las existentes en el reino de Granada, es presumible que estuviera dirigida la artillería por Rejon, que desempeñaba su cargo en este punto.

Seis galeras y gran número de carabelas constituían la escuadra anclada en Málaga para transportar las tropas y era una parte de la que, al mando de D. Ramón de Cardona, protegía las costas andaluzas contra las piraterías africanas. La expedición, compuesta de unos 5.000 hombres, estaba mandada por el alcaide de los Donceles D. Diego Fernández de Córdoba, formando parte de ella Gonzalo de Ayora, el brillante cronista de los Reyes Católicos. Terminado el embarque, se hace a la mar la escuadra el 29 de Agosto de 1505, hace escala varios días en el puerto de Almería y el 9 de Septiembre toma el rumbo de la costa africana fondeando cerca de Mazalquivir al amanecer del siguiente. Es este el mejor puerto de Argelia, está situado en la costa de Berbería y dista de Orán menos de una legua.

Las galeras abren el fuego; a su amparo y en medio de fuerte tempestad que se había desencadenado, saltan a tierra los españoles. Pedro López Zagal es el primero que pone en ella su planta. Los moros dejan en el castillo una corta guarnición, 400 hombres, y con el núcleo principal, 3.000 infantes y 150 caballos, espe-

ran en la playa y entablan combate. Bien pronto son derrotados y huyen precipitadamente al encuentro de las fuerzas de socorro que traía el rey de Tremecen. Estos, habían recogido refuerzos de Orán y se dirigieron contra la plaza, pero los españoles que ocupan un cerro fortificado salen a su encuentro, con Córdoba a la cabeza, y los moros se retiran sin combatir.

Un núcleo de nuestras tropas se había dedicado al asalto del castillo y con tan buena estrella, que a sus primeros disparos matan al Alcaide y desmontan las piezas. Al tercer día de asedio (13 de Septiembre de 1505) se entrega la fortaleza y Mazalquivir, Puerto Grande de los romanos, queda definitivamente para España. Se tomaron al enemigo 22 cañones que, juntamente con los 28 que llevaban nuestras fuerzas permitieron poner la plaza en buen estado de defensa y colocarla a cubierto de algún audaz golpe de mano.

Fué por nuestra propia iniciativa y años más tarde (1507) cuando estuvimos a punto de perderla, porque el Alcaide de los Donceles, en un alarde temerario, se internó más de cuatro leguas al frente de 400 hombres y atacado por el rey de Tremecen en grandes núcleos, tuvo que retirarse precipitadamente a la plaza, estando muy cerca de pagar cara su osadía y no sin haberse visto forzado a dejar muchos de sus soldados muertos sobre el campo de batalla.

D. Diego Fernández de Córdoba quedó en Mazalquivir con el cargo de Capitán General de la conquista de Berbería, y el jefe de la escuadra, D. Ramón de Córdoba, regresó a la península colmado de laureles y trayendo como trofeos los despojos que acreditaban el valor y el éxito de nuestras armas.

Mas por encima de la enérgica voluntad del cardenal Cisneros se ve siempre palpitar un despego hacia los asuntos de Africa, un afán de apartar las energías de España de un camino que la Geografía y la política marcaban tan lúminoso; parece como si sólomente dirigiera Fernando el Católico su mirada hacia Africa, cuando la tranquilidad de una paz corta le forzaba a buscar campos de acción a tropas que no quería tener ociosas. Así, una nueva expedición del rey a Nápoles, originada por las dudas en la lealtad del Gran Capitán, imponen una solución de continuidad a las operaciones africanas que no proseguirán hasta 1508 en que se conquista el Peñón de la Gomera.

TOMAS GARCÍA FIGUERAS.
Capitán de Artillería.

(1) «Apuntes históricos sobre la artillería española».

(2) «Historia del Cardenal Cisneros», del Obispo de Nimes.





NUESTRAS ENCUESTAS

¿Qué opina Vd. sobre la situación de Tánger?



A terminación de la guerra europea ha vuelto a poner en plena actualidad el siempre vivo problema de Marruecos, que tanto interesa a España, agudizado por la prematura con que las naciones vencedoras reclaman su resolución definitiva. En París se está trabajando actualmente este asunto, consustancial con la nación española, ya que Marruecos es la garantía de la integridad de nuestro territorio y de la futura expansión de la raza, por las dos orillas del Mediterráneo.

Parte principal de este vitalísimo problema, es la situación en que haya de quedar la ciudad de Tánger y su *hinterland* en la próxima organización política del Mogreb, y entendemos que los hombres representativos españoles deben fijar su atención en estos días decisivos, sobre el difícil problema tangerino, en el que tantos factores intervienen.

De aquí que la revista MARRUECOS, que nuestra prensa

africana, se haya decidido a abrir una *encuesta*, para orientar a la opinión española, tan necesitada, ahora más que nunca de luces en el camino que ha de recorrer.

NUESTRAS PREGUNTAS:

¿Debe respetarse la actual situación de Tánger, y declararlo internacional, como su zona, rigiéndose por un estatuto especial?

¿Por qué cree usted que debe ser incluido Tánger y su *hinterland* en la zona española de Marruecos?

¿Por qué la zona internacional de Marruecos no debe ser adjudicada a Francia?

En el caso de que no fuese española, ¿preferiría usted que Tánger fuese inglesa o norteamericana, antes que francesa?

La opinión del General Marina

Madrid 8 Octubre 1919.

Sr. D. Manuel L. Ortega.

Mi distinguido señor y amigo: Tengo el gusto de contestar su atenta carta del 30 de Agosto, sintiendo que por la movilidad que trae el verano se haya retardado la contestación.

El asunto de Tánger está ya tan tratado en estos últimos meses, que salvo excepciones bien contadas, todos están de acuerdo en que la actual situación perjudica notablemente a España en su misión de nación protectora de la zona de Marruecos que tiene asignada.

No es posible una acción guerrera eficaz mientras por Tánger y su zona reciban las rebeldías kabileñas toda clase de recursos, sin los cuales no podrían prolongar la lucha que hoy mantienen en las proximidades de la línea internacional. Es claro, que incluir a Tánger y su *hinter-*

land en la zona española, sería la mejor solución para extirpar de raíz los inconvenientes que ofrece la situación actual y a eso debemos aspirar todos los buenos patriotas considerando a Tánger como una reivindicación nacional. Pero si esto no fuera por el escaso peso con que influye España en la política internacional, sería preferible a lo existente la negociación de un estatuto especial, por el que se concedieran a España aquellas garantías eficaces que le son absolutamente necesarias para salvaguardar su acción responsable, que ahora no se le puede exigir por las condiciones precarias en que nos coloca Tánger.

Y creyendo con esto haber contestado en lo esencial las preguntas que acompañan a su carta, se ofrece de usted atento y affmo. s. s. q. b. s. m.

JOSÉ MARINA.

La opinión de las Cámaras de Comercio

Nos hemos dirigido a las Cámaras de Comercio españolas, verdaderos órganos de opinión, fieles intérpretes del sentir nacional, para que expongan su criterio con respecto a la cuestión de Tánger.

Con sus opiniones, la encuesta que hemos comenzado alcanzará su mayor amplitud, al expresar el sentimiento de todos los ciudadanos que laboran por el engrandecimiento nacional.

A continuación insertamos las primeras contestaciones que hemos recibido.

La de Madrid

Sr. Director de la revista MARRUECOS.

Muy Sr. Mío: Confirmando a usted mi carta del 18 del pasado mes de Septiembre, y como en ella indicaba, he dado cuenta en la sesión del Pleno celebrado recientemente, de las preguntas formuladas por usted respecto del régimen de la ciudad de Tánger y su Hinterland.

Por unanimidad fué adoptado el acuerdo, que tengo la honra de comunicar a usted, de que la mencionada ciudad debe pertenecer de derecho a España por demarcarlo así los intereses geográficos, políticos y económicos.

Queda de usted atento y s. s. q. s. m. e.,

CARLOS PRAST.

Octubre 29-919.

La de Cuenca

Sr. Director de la revista MARRUECOS.

Respetable señor mío: Contesto a su encuesta relativa al problema español de Tánger y he de manifestarle sinceramente que si bien personalmente acudo a su requerimiento, no es el problema africano de los que apasionan y preocupan a los hombres de negocios de esta región. Creo, como usted demuestra en sus actos, que se debe popularizar la cuestión africana, que se debe obligar al pueblo español a que piense y sienta lo mejor y lo más fácil de estas cuestiones. Pero el hecho actual indudable es que tal problema suena en el centro de España a disquete de academia.

Y comienzo concretamente a responder a su cuestionario:

—¿Debe respetarse la actual situación de Tánger y declararlo internacional, rigiéndose por un estatuto especial? Como supone usted, mi respuesta es que Tánger y su zona debe ser incluido en el Marruecos español.

—¿Por qué cree usted que debe ser incluido Tánger y su hinterland en la zona española de Marruecos? Antes de 1904, pudo y debió España pensar en el albur de su empresa colonizadora. Hoy no hay términos de opción y es preciso continuar la obra emprendida, en la que tantos y tan dolorosos esfuerzos van ya realizados. Es imposible la colonización sin una acción militar, distinta de la que con ligeras excepciones, ha venido siguiéndose en Marruecos, pero acción militar al cabo, y para que

esta acción militar sea distinta a la anterior es condición primordial la de que Tánger sea española. La acción militar que deseamos, se caracteriza porque ha de disparar pocos cañonazos y esto no es posible mientras el régimen de Tánger sea el presente; es decir, que señalamos como la segunda causa de que nuestra actuación marroquí sea sangrienta, el régimen vigente. Por otra parte, triunfante Francia en la Gran Guerra, Tánger internacionalizada es Tánger francesa, destruidos por la derrota y las alianzas los contrapesos que sujetaban a la presión francesa.

Hecha abstracción de las razones históricas, que sólo pueden tener un valor idealista, no siendo admisible del todo en estas materias los argumentos de reducción al absurdo, que serían en este caso los de suponer que Tánger debe ser español porque no debe ser de ninguna otra nación, queda todavía por aducir que toda nuestra zona de protectorado vierte comercialmente a Tánger y no sería positiva y neta nuestra dominación, si el fruto de nuestra labor colonizadora había de servir para beneficio inmediato y directo de una población extraña a nosotros. El mínimo de compensación que se debe a los que suavizan las ásperas realidades del Riff y sus indomables aduares, es la única ciudad civilizada del norte africano.

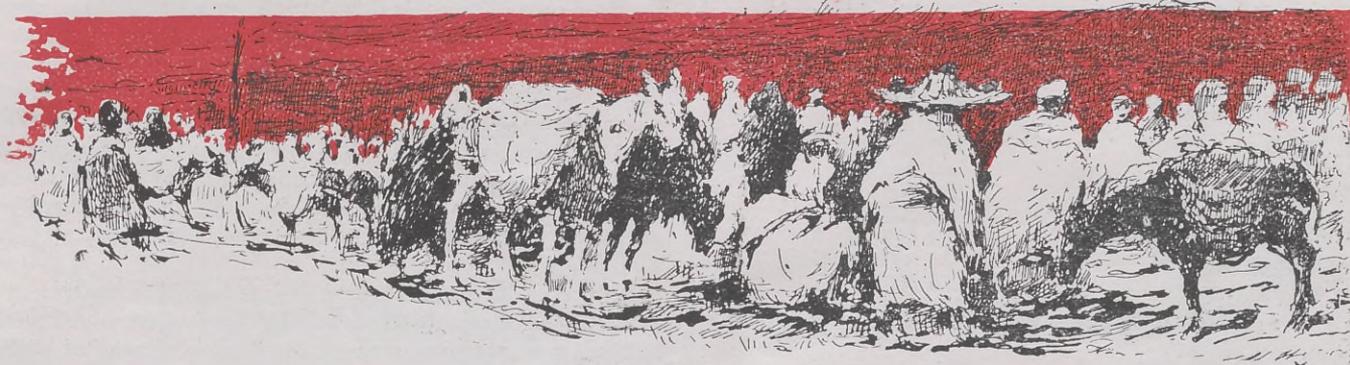
—¿Por qué la zona internacional de Marruecos no debe ser adjudicada a Francia? Por que la tenaza comercial aplastaría las débiles esperanzas de obtener frutos de nuestra labor colonizadora; Casablanca y Tánger en manos de Francia son la condenación perpétua de nuestras aspiraciones reconocidas como justas. Ya hemos indicado que Tánger es el lugar geométrico de todos los productos que hayan de nacer o consumirse en el norte marroquí.

Militarmente tampoco les convenía a las naciones mediterráneas, ni aún a Inglaterra, que Tánger sea francesa.

—En el caso de que no fuera española ¿preferiría usted que Tánger fuera inglesa o francesa? Menguadas preferencias serían estas. Tánger tampoco debe ser inglesa, ni yanqui, que la vecindad de los poderosos no es buena para los que no están en condiciones de vencerlos. Tiene tal fuerza evocadora su cuestionario, señor Director, que a no ser por un esfuerzo de la voluntad que se empeña en cumplir brevemente este cometido, emborrinaríamos cuartillas y más cuartillas. Si no ha de ser española debe seguir siendo internacional, a pesar de lo expuesto al principio. Mas si usted quiere apurar el argumento sin otros términos que llegar a una respuesta concreta, como castellanos que somos, manifestamos noblemente aún nuestro propio sentir pasional diciendo que, en contra de todas nuestras repugnancias de varias clases, sería menos malo que Tánger fuese yanqui, ya que no pudiese ser letona o siamesa.

Perdone usted, Sr. Director, la rudeza y la falta de profundidad de esta carta y vea en que puede serle útil, que es el deseo de su afmo. s. s. q. e. s. m.

El Presidente,
FEDERICO PUAZO.



MARRUECOS AGRICOLA

El problema del agua



Un viajero que recorra observando, atentamente, las tierras del Mogreb, obtendrá una serie de datos y enseñanzas, sobre los que lógicamente habrá de inducir esta afirmación: la clave del problema agrícola marroquí está en el agua.

En efecto, Marruecos, salvo la región desértica del Sur, posee un clima templado, el característico del Mediterráneo, con todas las ventajas de Andalucía y la Provenza, y sin ninguno de los inconvenientes de las zonas tórridas; un clima perfectamente adaptable a toda clase de cultivos, aunque esto no quiera decir que sean posibles los tropicales, pues bien claro fueron desmentidas por la realidad las teorías que, a cerca de su introducción, sustentaron los franceses en Argelia.

Sus tierras son potentes y ricas, poseyendo los dos factores esenciales de la fertilidad. Unas veces se hallan vírgenes, porque aun no puso en ellas su trabajo el hombre; otras, aparecen cubiertas de abundante vegetación espontánea, cuando su fecundidad sobrepaja a la apatía del indígena; otras veces, en fin, se muestran en tan espléndidas vegas como las de Andalucía o Valencia. Pero siempre, cultivadas o no, una gran riqueza latente se encierra en ellas.

Y habiendo clima y habiendo suelo, es decir, siendo el medio propicio para una gran producción, ¿por qué Marruecos no es una potencia agrícola? El carácter del indígena, desidioso y apático, es indudablemente una causa. Pero la verdadera no es otra que la escasez de agua.

El calor, el sol y el aire meteorizan y dan potencia física al suelo, y con ella, el primer factor de su fecundidad; su composición química, casi siempre suficiente, aporta el segundo, la riqueza. Pero es necesario un vehículo que una a estos dos factores, sin el cual la fertilidad no es posible; podríamos decir el signo de esta multiplicación hipotética; y este signo, que es la humedad, le falta en gran proporción a casi todas las tierras marroquíes.

Desarrollar en Marruecos un hábil plan de política hidráulica, es solucionar un problema vital, multiplicando prodigiosamente el valor agrícola y económico de su suelo.

* * *

La causa fundamental de esta penuria de aguas, está en la constitución orográfica del territorio, de la cual se derivan:

- 1.º Una pluviometría, más bien que escasa, irregular.
- 2.º Un régimen hidráulico deficiente y de difícil aprovechamiento.

Es probable que calculando la lluvia media anual de las regiones agrícolas más importantes, se obtengan aproximadamente unos 450 m/m. Esta cantidad, distribuida con regularidad por todo el territorio, y en épocas propicias, sería, supuesto su perfecto aprovechamiento, suficiente para una buena producción cerealífera, ya que una gran cosecha de trigo no evapora más de 1.500 mts³. por Ha., equivalentes a una lluvia de 150 m/m. Pero de los 450 m/m., la planta no aprovecha ni 100, puesto que las épocas de lluvias a destiempo, y las pérdidas por evaporación y corrientes superficiales, inutilizan los otros 350. Además de esto, hay regiones en Marruecos donde la lluvia anual es raro que llegue a 250 m/m., mientras que en otros puntos supera muchas veces los 800, resultando de aquí, necesariamente, una producción muy desproporcionada entre las distintas regiones.

Si fuese posible regularizar estas disponibilidades, llevando a las tierras secas las aguas de las sobradamente húmedas; conservando las lluvias de Enero y Febrero hasta los meses de Abril y Mayo; adelantando las aguas otoñales, casi siempre tardías, a la primera quincena de Octubre, entonces todas esas trabas que la naturaleza opone al labrador, habrían desaparecido y la cosecha estaría siempre asegurada.

Examinemos la segunda causa.

La barrera montañosa que forman el Atlas en sus distintas ramas y las estribaciones de las grandes alturas, llega hasta muy cerca de la costa, sobre todo en el N. y N. O. Como consecuencia de ello, los cursos de agua casi todos son rápidos, de cauces profundos y rectos, en general, de condiciones muy desfavorables para su aprovechamiento. Solamente el Sebú y el Lucus, en primer lugar, y en segundo el Um-er-Rebia, el Bu-Regreg y el Muluya, en algunos trozos, son relativamente utilizables; y esto invirtiendo grandes sumas y sin llegar nunca a un aprovechamiento perfecto.

Pero aún suponiendo que el caudal de todos los ríos marroquíes pudiera ser utilizado, ¿qué valor representa esta suma de litros por segundo, en relación con las Has. regables?

Es muy comprometido hacer un cálculo, tanto de la superficie regable en Marruecos como del caudal que arrastran sus princi-

pales cursos de agua. Nos hemos aventurado, sin embargo a ello, tomando los datos que a nuestro juicio nos parecen más fidedignos, entre los que citan autores respetables (1), obteniendo las siguientes cifras resumidas:

SUPERFICIES REGABLES EN LAS CUENCAS DEL:

Muluya	100.000	hectáreas.
Lucus.....	40.000	«
Sebú.....	500.000	«
Bu-Regreg.....	80.000	«
Um-er-Rebia.....	2.273.000	«
Tensift.....	337.000	«
Sus.....	270.000	«
Total.....	3.600.000	«

CAUDAL EN ESTIAJE DE LOS RIOS:

Muluya.....	5 m ³ .	por segundo.
Lucus.....	1	«
Sebú.....	40	«
Um-er-Rebia.....	25	«
Bu-Regreg.....	15	«
Tensift.....	12	«
Sus.....	2	«
Total.....	100	«

Es decir, que calculando un consumo de un litro por segundo y hectárea, los ríos de Marruecos representan un total de 400.000 hectáreas de riego efectivas. ¡Un 2,91 por 100 del número de hectáreas regables!

Dando por verosímiles estos cálculos, podemos deducir que el aprovechamiento directo de las aguas fluviales no es solución, tanto por la dificultad de las obras de captación, como por la irregularidad del caudal que, aunque suficiente en invierno, desciende tanto en verano que no significa nada en relación con las necesidades.

En vista de ello, los franceses apelaron a los pantanos y depósitos de reserva que, acumulando aguas en las crecidas, actúan como reguladores del caudal, aumentándolo en el estiaje.

Se puede calificar de fracaso, lo que al principio pareció solución. Desde el punto de vista económico, el precio del agua que,

(1) Donoso Cortés: Estudio geográfico, político-militar, sobre las zonas del Norte y sur de Marruecos.
 Campo Angulo: «Geografía de Marruecos».
 Campin: «Un Empire que croule».—«Le Maroc contemporaine».
 Bernard: «Le Maroc».
 Piquet: «Le Maroc», por no citar otros.

si bien para cereales y legumbres no resulta muy alto, para cultivos exigentes es caro (1).

En el orden técnico, la dificultad de encontrar buenos emplazamientos para estas colosales obras hidráulicas, corriendo el peligro de hundimiento, como ha ocurrido en Argelia; la evaporación tan considerable que llega a veces a 2,50 mts³. por metro cuadrado, al año; los arrastres que ciegan el depósito, disminuyendo su capacidad útil y haciendo necesarios frecuentes y costosos drenajes, sin que los limos puedan reportar grandes beneficios por su escaso valor nutritivo, son causas que se oponen a la eficacia de estos enormes depósitos, como solución del problema hidráulico.

El poco éxito que alcanzaron los pantanos de reserva, hizo pensar más tarde en los depósitos de distribución, obras menos costosas y más seguras, pero que tampoco solucionan el problema. Su objeto es, únicamente, distribuir las aguas en distintas direcciones, con lo que el fin primordial, acumularlas, queda subordinado a la conducción. Estos depósitos están indicados como complemento de los grandes pantanos y, únicamente, en las llanuras extensas, donde se puedan trazar, y construir sin gran coste, canales y acequias de distribución.

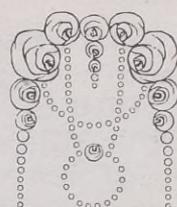
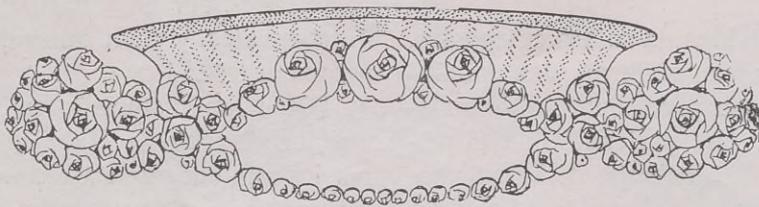
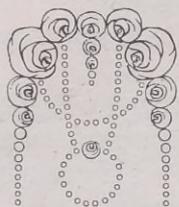
Nos queda, por último, para terminar este ligero examen de lo que pudiéramos llamar *soluciones hidráulicas*, considerar el aprovechamiento de las aguas freáticas. Los pozos artesianos son, sin duda, una solución; pero parcial, puramente particular y no general que es lo que deseamos. Marruecos, lo dice su constitución geológica, y lo comprueban numerosos datos, quizás sea en ciertas regiones rico en aguas artesianas. La opinión autorizada del Sr. Fernández Navarro, abona este aserto; el eminente geólogo, como resultado de sus estudios sobre las cuencas del Muluya y parte del Lucus, cree en la posibilidad de encontrar aguas subterráneas abundantes y a corta profundidad, en algunos puntos de dichas cuencas. En la región semi-desértica de Tauggourt, en Ghardaia, los pozos artesianos abiertos por los indígenas son numerosos. Tanto la vertiente meridional del Atlas, como, la atlántica, aunque ésta con menos intensidad, deben ser abundantes en corrientes subterráneas. Pero repetimos lo dicho al principio; los pozos artesianos significan una solución puramente parcial, para unas hectáreas de tierra. Y emprender la explotación de esas inmensas llanuras regables a base de aguas posibles, sí, pero que pueden o no existir, es francamente mucho aventurarse.

El problema queda, pues, en pie, tal como lo planteamos.
 ¿Dónde está su solución?

RAFAEL DE RODA FRÍAS.

(1) Los pantanos de reserva argelinos, suministran el agua a un precio de 1.207 francos por Ha., calculando un consumo medio de 0,5 litros por segundo, y Ha., sin tener en cuenta más que los gastos de construcción.





Historia de la poesía árabe ⁽¹⁾

I



o es posible establecer un juicio concreto e irrefutable acerca de la Historia de la Poesía Árabe y de su origen, no sólo por lo remoto de su fecha, sino por la carencia de datos y documentos precisos para llegar a un determinado punto de partida.

Mientras unos historiadores sustentan la opinión de que los Arabes después del Islamismo se asociaron al tiempo en su tarea destructora, quemando toda clase de vestigios y documentos literarios, reveladores de un pasado, plétórico de grandes acontecimientos, desapareciendo por consiguiente gran parte de la Historia de su Poesía en las cenizas de aquella inmensa hoguera, otros opinan sin embargo, tal vez más conocedores de la psicología de aquel pueblo, que el Árabe en su exaltación por las obras poéticas, llegó a ocultarlas como inapreciable tesoro, y temeroso que de pudieran arrebatarlas, recurría a la memoria para recitarlas.

Así, el precioso documento, que como venerada reliquia, pasaba de padres a hijos, adquiría más valor y era por lo tanto más cuidadosamente ocultado. Por eso el Hariri en el siglo quinto de la Era Musulmana, al referirse a los poetas y a su exaltado apasionamiento por las obras que producían, escribió los siguientes versos:

«¡Oh los poetas! sufren por sus versos el tormento de los celos, lo mismo que podrían sentirlos por las muchachas vírgenes.»

El Árabe, de naturaleza sentimental e impresionable, sentía la necesidad de exteriorizar sus pensamientos y las emociones de su espíritu en un lenguaje, que apartándose del vulgar y corriente, diera más vigor y ampulosidad a sus invocaciones a los Dioses, a los relatos de las grandes batallas, a la exteriorización de sus nostalgias, a la descripción de los laureles de la victoria, las dudas, los odios y

amores y en sus grandes caravanas a través de los áridos desiertos, instintivamente, dado el espíritu poético de aquella raza, comenzó a cantar la prosa en armoniosas palabras, en líneas pausadas y medidas, con ritmo solemne y cadencioso.

Su canto brotó espontáneo, pues espontáneo es todo lo que nace del entusiasmo y como dijo Platón, «la poesía es el entusiasmo».

Sus cantos poéticos tenían la fragancia enervante de las flores del oasis, agotadas y mustias y la monotonía y grandiosidad del desierto.

Este fué sin duda, el origen de la prosa rimada, que por la fluidez de su recitado y la sonoridad de su conjunto, recibió una entusiasta acogida y que alcanzando un rápido desarrollo, más tarde, embellecida y perfeccionada, dió lugar al verso.

En cuanto a la evolución poética, según el erudito escritor e historiador árabe contemporáneo Suleimán el Bustani, tuvo lugar su principio tres o cuatro siglos antes del Islamismo, fundándose en que las composiciones poéticas de Muhalhel, Xanfara, Muzacab el Abdi, el Barrac Ben Ruhan y otros de los que precedieron a aquel período en un siglo y medio aproximadamente, encierran una elocuencia, armonía y perfección tales en su conjunto, que lógicamente, no sólo inducen a rechazar la hipótesis de que sus autores fueron los primeros poetas, sino que por el contrario indican, que éstos no hicieron más que seguir una pauta poética ya trazada.

Añade el mencionado historiador, que esta evolución no alcanzó su completo apogeo sino unos cuantos lustros antes del Islamismo, basándose en que la mayor parte de los poetas que surgieron entonces, tales como Labid Ibnu Rabia, Zuhair Ibnu Abi Sulma, Ez-Zebiani, el Aaxa y otros, compusieron versos más elevados, intensos y perfectos que el Barrac, Abu

(1) Del libro notabilísimo «Poética y Arte métrica árabe», próximo a ser publicado.

Duad, el Harez Ibnu Abad y demás que les precedieron.

Los poetas árabes se dividen en cuatro categorías, con relación a la época en que vivieron, denominándose «YAHILIUN» a los que precedieron al Islamismo; MUJDRAMUN» a los que perteneciendo al primer período, alcanzaron no obstante, al Islamismo, llamados así metafóricamente debido a que «el naka el mujdrama» o sea la camella cuya oreja está partida en dos, no por ese defecto pierde nada de su valor; «MUALIDUN» a los que les sucedieron y finalmente calificasen de «MUHADAZUN» a los que surgieron desde este tercer período hasta nuestros días.

Celebrábanse torneos literarios en épocas determinadas del año y en los grandes zocos, siendo los más famosos los de Ukaz, Dilmayaz y Maxda y entre estos, el primero, considerado como más importante. Se hallaba enclavado en una extensa llanura entre Taif y Najla, en la que sólo se notaba el paso del hombre por las estatuas y monumentos erigidos allí por los Arabes durante su período de idolatría.

A él acudían éstos al emprender sus peregrinaciones a la Meca y en él se reunían al regreso y aún cuando la finalidad del zoco era la exposición de artículos y mercancías que provenían de todos los contornos y su compra y venta, en Ukaz se dirimían las contiendas, se fallaban pleitos, se solucionaban deudas de sangre y se rescataban los cautivos de uno y otro bando y el Arabe, que en cualquier momento de su vida, antes comerciante, antes que todo, era poeta, encontraba allí ancho campo y propicio ambiente para lucir sus dotes. Se recitaban poesías y se impro-

visaban poemas que eran severamente juzgados y comentados por un árbitro que elegían entre los más ilustres vates, y cuya autoridad y fallo acataban respetuosamente.

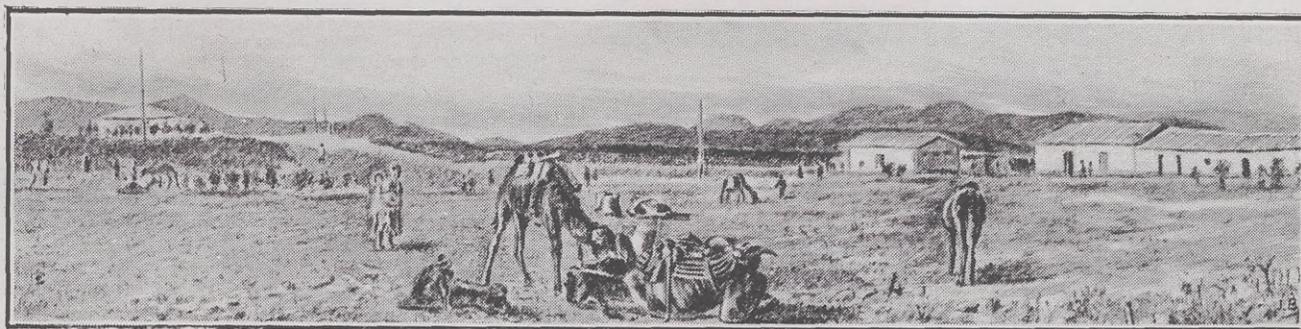
Dicen los historiadores, que cuando Ez-Zebiani visitaba el zoco de Ukaz, disponían para su alojamiento una enorme «cobba» de piel, a la que acudían los poetas para presentarle sus obras.

Además de estos zocos o grandes ferias existían otros centros de reunión, exclusivamente dedicados a la Ciencia y a la Literatura, entre ellos «Nadi Curais» y «Dar el Nedua» en la Meca y en los que, como en aquellos, ocupaban las mujeres preeminentes, puestos en las lides literarias.

Rivalizaban las cabilas en el número y calidad de sus poetas, quienes, según afirma el Zaidan en su Historia de los Arabes, figuraban en el rango, de los ínclitos guerreros y jefes prestigiosos, aún cuando tal vez fuesen preferidos a estos, pues al surgir uno de ellos en la cabila, acudían los pobladores de los contornos para felicitarle, festejándose la solemnidad en forma, que perpetuase el recuerdo, con grandes banquetes, en los que a semejanza de la costumbre seguida en las bodas, cantaban las mujeres acompañadas de laúdes y se enorgullecían los hombres, pues el poeta era considerado como paladín de sus honras, defensor de sus noblezas, eco de sus grandes hazañas y perpetuador de sus historias. Mediaba en las contiendas, atraía a las cabilas y encendía o apagaba el fuego de la guerra, desempeñando por consiguiente un papel importantísimo en la política de los pueblos.

EMILIO TUBAU





NOTAS Y COMENTARIOS

Del Africa española

Los funcionarios del Protectorado y "Marruecos".

Los altos funcionarios del Marruecos francés, profundos conocedores del país, y de sus problemas, se complacen en publicar sus opiniones en los diarios y revistas dedicadas a los estudios africanos.

Esos artículos, verdaderos trabajos técnicos, contribuyen a dar a conocer los problemas del Protectorado, presentándolos con datos y detalles interesantísimos.

Nosotros, la revista MARRUECOS, se dirige por escrito a los altos funcionarios de nuestra Zona, pidiéndoles su ilustrada colaboración en la obra de patriotismo de popularizar entre los españoles, los variados aspectos de los problemas africanos. Esperamos que nadie rechace la invitación, ya que todos, como españoles, tenemos el deber, cada día más apremiante, de poner nuestro esfuerzo en la labor de popularizar lo que es, lo que vale y lo que significa Marruecos para el presente y para el porvenir de España.

Fernández Silvestre

Ha llegado a Madrid el Comandante general de Ceuta, General Fernández Silvestre.

Entre otras, ha hecho las siguientes manifestaciones.

—Cuanto se diga contra el actual régimen de comunicaciones entre la Península y el Norte de Marruecos, nos parecería poco, y cuanto se haga para cortar de raíz los abusos que vienen cometiéndose, ha de merecer nuestro aplauso y nuestro decidido concurso.

Y tiene toda la razón el ilustre General.

Castigo ejemplar

El fusilamiento de los moros de la *mia* de Malalien, que asesinaron a sus oficiales días antes de la operación del Fondak, fué un acto saludablemente ejemplar, que ha le-

vantado la moral en nuestra región, por la calidad y número de los pasados por las armas.

Como se recordará, fueron fusilados el 18 del mes anterior, después de sometidos a un Consejo de guerra, que los condenó a muerte, 22 moros. Entre ellos figuraba Ben-Hazen, un famoso bandido que hace tiempo dirigió la agresión contra Beni-Mesal, en la que asesinaron 28 soldados. Desde 1913 estaba realizando constantes agresiones y era el jefe del campamento rebelde de Zadua, en el Hauz.

Otro de los fusilados era el Tuidel, que venía también operando sobre la carretera de Ceuta-Tetuán hace seis años. Uno de sus golpes de mano fué detener al coche correo, asesinando a las mujeres y niños que iban en él.

Qué individuos serían, que en las oficinas de policía indígena, los moros de las cabilas de los fusilados, se han manifestado conformes con el castigo, porque dicen que así tendrán ya tranquilidad.

Las comunicaciones

Habló también el general Fernández Silvestre de la necesidad de regularizar, las comunicaciones con Ceuta, especialmente en lo que se refiere al vapor correo, y las falta de enlace y retraso de los trenes.

Por razones naturales, no quiso el general detallar esta cuestión; pero por nuestra cuenta podemos añadir que, en efecto, son actualmente pésimas las comunicaciones en Ceuta, línea principal de nuestra acción militar y comercial en Marruecos.

Antes se iba de Madrid a Ceuta en menos de veinticuatro horas. Vapores y trenes estaban combinados para ello. Se salía de Madrid por la noche, y a la tarde siguiente se desembarcaba en Ceuta. Gracias a ello se traficaba notablemente por esta línea. Hoy enlazando todos los servicios, se sale de Madrid por la noche, se llega a Algeciras por la tarde del día siguiente para tener que pernoctar allí, con no pocas dificultades, y salir al día siguiente para Ceuta. El regreso se hace en peores condiciones, y casi siempre con notable retraso.

El general Fernández Silvestre ha tardado en este viaje

tres días, por retrasos y faltas de enlace. Con ello está dicho todo.

Del "Boletín Oficial"

OFICINA CIVIL DE INTERVENCIÓN LOCAL GENERAL DE LARACHE

AVISO

Solicitadas para su saneamiento y desecación las propiedades Majzen comprendidas en los terrenos pantanosos y marismas situados en el primero y segundo meandro del río Lucus, así como los emplazados al pie de Ras-Rmel y para su fijación la duna existente entre este último lugar y el mar, se hace público que el día trece y siguientes del próximo mes de Diciembre y a las nueve horas se procederá a la delimitación de dichos terrenos Majzen por una comisión compuesta del Amín el Mustafad, el Jefe del

Servicio Agronómico y el Interventor local general de Larache.

Las personas, corporaciones o entidades que posean propiedades en los lugares referidos o sean beneficiarias de algún derecho sobre los mismos, deberán hacerlo presente por escrito, acompañado de las pruebas pertinentes, ante esta Intervención local durante el plazo improrrogable de dos meses, a contar de la publicación del presente anuncio en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado Español en Marruecos*. Los indígenas podrán hacer sus alegaciones ante el Amín el Mustafad.

El plano de los terrenos objeto de la concesión solicitada podrá ser examinado por las personas interesadas, durante las horas hábiles en esta oficina.

Larache, 22 de Septiembre de 1919.

El Cónsul-interventor local general de Larache, *A. Gonzalo G. Trevijano*.

Del Africa francesa

El traslado del General Lyautey

En los círculos políticos de París se ha hablado recientemente del traslado del General Lyautey a Siria.

Pocos, muy pocos han sido los partidarios de esta decisión. En primer lugar, la edad del ilustre General era ya un obstáculo, aunque no insuperable, pues se han dado casos en Francia de generales que, debiendo estar retirados, han prestado servicios valiosísimos a su Patria.

La idea era absurda, si se tenía en cuenta lo que Lyautey es para Marruecos y lo que Marruecos es para Lyautey. Toda la labor, inteligente y eficaz, de su vida, hubiera quedado paralizada al ser sustituido. Seguramente el Protectorado francés se hubiera resentido profundamente de la ausencia de Lyautey.

Luego ¿quién estaba en condiciones de ocupar su puesto?

Lyautey ha educado en su escuela a un plantel de generales jóvenes y entusiastas, deseosos de gloria, afanosos de hacer, bastante compenetrados con el problema; pero ninguno de ellos puede continuar la función del caudillo; ninguno siente el problema en todos sus múltiples y variados aspectos; ninguno posee en la justa medida el genio administrativo y militar, necesario para dirigir los complejos asuntos de un Protectorado.

No se encontraba el sustituto.

La idea no triunfó; no podía triunfar.

Lyautey ha vuelto a Marruecos, porque Marruecos le reclama, porque preferiría el retiro a dejar de actuar en su querido Marruecos, porque el Protectorado se desquiciaría sin su genio de iniciativa y de acción.



Si la reimportación tiene lugar por partes, la oficina anotará en las declaraciones los retornos sucesivos hasta que aquella se complete.

Siempre que un importador de sacos vacíos quiera expedir con destino a otro puerto marroquí sacos vacíos admitidos temporalmente y desee que el número de los expedidos se le rebaje de su cuenta de admisión temporal, deberá proveerse en la forma ordinaria de un permiso por duplicado de trasbordo de puerto a puerto marroquí.

7. CABOTAJE.—Todas las mercancías no sometidas al derecho de exportación y embarcadas en un puerto marroquí para ser transportadas por mar a otro puerto del Imperio, están sujetas al pago de un derecho de estadística y peso de 0,75 por 100 *ad valorem*.

El transporte por cabotaje de las mercancías sometidas al derecho de exportación, no podrá efectuarse sino depositando en la oficina de salida, contra recibo, el total de los derechos de exportación correspondientes a estas mercancías. Estas expediciones deberán ir acompañadas de doble guía. La primera será conservada en la oficina de origen y la duplicada se presentará en la oficina de Aduana de destino, la cual, después de haber comprobado la mercancía a la llegada, certificará esta comprobación al reverso de la guía. Este duplicado se devolverá por los mismos interesados a la oficina de origen en el plazo de tres meses, y mediante su exhibición y la presentación del recibo, el depósito será reembolsado. Pasado este plazo, salvo en el caso de fuerza mayor, los derechos pasarán a ser propiedad del Majcen.

Cuando la mercancía de cabotaje consista en monedas, se exige un certificado expedido por los administradores de Aduana de embarque, en el que se especifiquen la clase y cantidad de monedas. En caso contrario, la moneda podrá ser decomisada, considerándola como contrabando, sin admitir excusa ni reclamación.

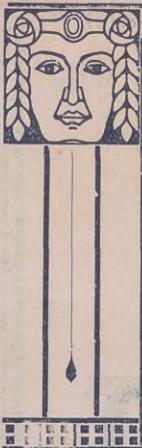
8. TRANSBORDOS.—Para el trasbordo de mercancías de puerto a puerto marroquí, deberá tenerse presente lo que sigue:

Las mercancías procedentes del extranjero, podrán depositarse provisionalmente en las aduanas para ser reexpedidas a otro puerto mediante un permiso de trasbordo.

Las procedentes de puertos marroquíes para el extranjero, disfrutaban del mismo derecho.

(Continuará).

Compre V. hoy **LOS HEBREOS EN MARRUECOS**, estudio histórico, político y social, por Manuel L. Ortega, Prólogo del General Jordana.—De venta en las principales librerías.



CASA MIQUEL Y RIUS

Talleres: MALLORCA, 207
Oficinas: MALLORCA, 209

▪ BARCELONA ▪

Talleres de Relieves, Libros Rayados y Encuadernaciones

Almacén de Artículos de Escritorio y Papelería.

BANCO DE ESTADO DE MARRUECOS BANQUE D'ÉTAT DU MAROC

Domicilio Social: Tánger.—Consejo de Administración: 3, rue Volney, París.

SUCURSALES

Alcazarquivir, Casablanca, Larache, Marrakesh, Safi, Mazagán, Mogador, Ujda, Rabat y Tetuán

P. SERRA Y VEHIL S. en C.

Fábrica de Plumas de Acero para escribir
y Sujetadores metal para papeles.

Carretera Antigua de Valencia, 86.

BARCELONA (S. M.)

JORGE BEHRENDT

⊗ MOTORES ⊗
A GASOLINA
HORMIGONE-
RAS Y GRUAS

Plaza de las Salesas, 10

MADRID

APARTADO, 289.

TELÉFONO, 1877.

⊗ TORNOS ⊗
⊗ PARA ⊗
EXTRACCIÓN
⊗ DE MINAS ⊗

Básculas

Arcas

PIBERNAT

BARCELONA

Calle Parlamento, 9,
e interior.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

El Banco Hipotecario hace préstamos de cinco a cincuenta años, según la amortización que se estipule, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor. Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos reembolsables a corto plazo para la construcción de edificios. En la actualidad abona este Banco a las imposiciones en cuenta corriente:

1 por 100	de interés anual	por las reembolsables a la vista.
1'25 por 100	»	» a ocho días vista.
1'50 por 100	»	» a tres meses.

Talleres Casajuana BILBAO

Fabricación de los más modernos Aparatos para Alumbrado de Ferrocarriles, Tranvías, Buques y Minas.

(ACETILENO-PETRÓLEO-ELECTRICIDAD)

Proveedor de las principales Compañías Ferroviarias, Navieras, Mineras, Astilleros y Arsenales
(Numerosas Referencias)

Grandes Premios en las Exposiciones de Burdeos 1897 y Madrid 97-98

Catálogos, dibujos y presupuestos gratis

Dirección postal telegráfica y telefónica LUIS CASAJUANA Bi.bao
Teléfono núm. 994



BIBLIOGRAFIA

Por tratarse de persona tan de esta casa como D. Manuel L. Ortega, no hacemos crítica literaria de su nuevo libro *Los Hebreos en Marruecos*. Preferimos reproducir lo que de la obra dicen otros estimados colegas:

De *La Correspondencia Militar*:

Un libro interesante.—Política sefardi.

«D. Manuel L. Ortega es un escritor que se ha especializado notabilísimamente en los asuntos marroquíes. Su producción literaria acerca de las cuestiones mogrebina es ya muy copiosa. Ultimamente ha publicado un libro de gran mérito, y que para nosotros, los españoles, es de gran interés. Se titula *LOS HEBREOS EN MARRUECOS*, e iba a llevar un prólogo del General Gómez Jordana, que, como es sabido, era hombre de gran cultura y manejaba muy bien la pluma. La muerte truncó el trabajo del alto comisario español en Marruecos, y sólo permitió que en la obra del Sr. Ortega aparecieran unas cuantas páginas que ya había estampado en las cuartillas el difunto general.

El libro *Los Hebreos en Marruecos* es de gran sustancia y amenidad, y ha requerido, para salir a luz, considerable erudición y un vasto conjunto de observaciones directas y personales. Nada omite su autor para que nos demos cabal cuenta de lo que en todos sus aspectos son los hebreos residentes en Marruecos, que en un país de tan enrarecida población pasan de 200.000 almas, que en esa parte de Africa constituyen un elemento social de gran importancia, y que, en su inmensa mayoría, descienden de los judíos expulsados de España por los Reyes Católicos, inconscientes iniciadores, por virtud de aquel lamentable error, de nuestra nacional decadencia.

Mucho hay para aprender en la obra del Sr. Ortega, y mucho también para deleitarse, en lo que se refiere a los usos y costumbres de los sefarditas mogrebinos y en la demostración del indeleble amor que a España conservan. Notas hay que producen verdadero encanto, como son los viejos romances y tonadas que en castellano arcaico, y con música y todo aparecen en el libro; pero en éste lo más interesante, por su transcendencia práctica, es el cúmulo de datos, cifras y razonamientos que acreditan la necesidad y conveniencia de que España utilice, mediante fórmulas económicas y vínculos de afecto, las aptitudes comerciales de propaganda en que sobresalen los hebreos de Marruecos y que,

cómo nadie ignora, son peculiares de su raza.

Mucho habría que decir, y siempre en sentido laudatorio, del libro de que estamos hablando; pero no podemos en este artículo traspasar prudentes límites. Terminaremos, pues, mencionando la actuación que, a juicio del Sr. Ortega, debemos emprender los españoles para reintegrar a los sfar-ditas a la Patria común y al mismo tiempo para favorecer el desarrollo de nuestros intereses en Marruecos.

Propone el Sr. Ortega como programa mínimo:

A) Promulgación de una ley concediendo la nacionalidad española, con todos los derechos civiles y políticos, a los israelitas residentes en el Marruecos español y en nuestras posesiones de Africa. Ningún tratado impide a España el ejercicio de tal derecho, y no hay que olvidar que, como decía muy bien el Sr. Garriga Massó en el Congreso Africanista de Zaragoza, el problema de Marruecos es de grandísimo interés para nosotros, no solo desde el punto de vista comercial, sino en su aspecto político, pues cuanto mayor sea nuestra influencia en el vecino Imperio, más asegurada estará nuestra independencia nacional.

B) Fundar escuelas españolas en las ciudades de la Zona y ampliar los locales y aumentar el número de maestros en las existentes. Crear en Tetuán un Centro de enseñanza superior, no profesional, donde se curse la segunda enseñanza, comercio, idiomas y preparación para las carreras especiales españolas. Establecer en dicho Centro y en las escuelas de las ciudades de la Zona y de Ceuta y Melilla, horarios especiales para las enseñanzas religiosas, según las creencias de los alumnos cristianos, hebreos y musulmanes. Laborar en el sentido de que la enseñanza en las Escuelas de la Alianza israelita del Marruecos español, sea española, basándose en la universalidad de la institución, sin excluir el aprendizaje del idioma francés.

C) Establecer en las cinco ciudades del Protectorado: Tetuán, Larache, Alcazarquivir, Chechauen y Arcila, oficinas de registro civil para los hebreos, desempeñadas por los judíos en calidad de funcionarios del Estado, dándoles asimismo entrada en todos los organismos oficiales de la Zona.

D) Impulsar las relaciones comerciales, organizando excursiones de comerciantes españoles a Marruecos y de comerciantes hebreos a España, creando asimismo exposiciones permanentes de productos españoles en las ciudades de Tánger, Tetuán, Larache, Melilla, Casablanca y Mogador.

De día en día aumenta en España el interés hacia nuestra actuación en Marruecos, que es ya francamente un ideal nacional, altamente avivado por

José María Berenguer

Consignatario de buques
y mercancías

AGENTE DE ADUANAS
TRÁNSITOS
FLETAMENTOS
SEGUROS MARÍTIMOS

Dirección telegráfica y telefónica:

“Berenguer” SEVILLA
36, ADUANA, 36

ENRIQUE RAFOLS Y COMP.^A

ADUANAS :: IMPORTACION :: EXPORTACION :: TRANSITO
INTERNACIONAL :: CONSIGNATARIO DE BUQUES
:: COMERCIANTES :: SEGUROS MARITIMOS ::

Servicio de domicilio a domicilio con Marruecos e Islas Canarias :: Servicios de Groupaje en Liverpool, Londres, Génova, Marsella y New-York.

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS: ESLOFAR

Teléfonos. { Barcelona..... núm. 627. A * y 915 A.*
Madrid..... núm. 3747. M.*
Port-Bou..... núm. 28.*

Dirección postal. { Madrid.... Avenida del Conde de Peñalver, n.º 16
Barcelona. J. A. Clavé 25.

Casa Central, Barcelona.—Sucursales: Port Bou, Cerbere, Pyr. Or y Madrid

Sociedad Anónima Española de Arcas Invulnerables

BARCELONA

Despacho: Ronda Universidad, 4, 1.º. Teléf. 2.575

Talleres: Calle Salvá, núms. 78 al 88. Teléf. 191

Exposición y venta: Calle Fernando, 39

ARCAS DE ACERO, incombustibles, para valores, con SECRETO INVULNERABLE, SIN LLAVE — Las más modernas, seguras y perfeccionadas.
PUENTES-BASCULA, de sólida y esmerada construcción, para VIA LIBRE y vía muerta — BASCULAS PORTATILES de todas clases — Balanzas.
Cerraduras de precisión con y sin llave. Prensas de copiar. Carretillas.
Arquillas, etc.

Pequeño material para ferrocarriles, minas y construcciones



Marca Registrada

GRANDES DEPÓSITOS DE ACEITES MINERALES LU- BRIFICANTES

Busquets Hermanos

Barcelona ♦ Madrid ♦ Bilbao ♦ Sevilla
Gibraltar

AGENCIA

para Ceuta, Tánger, Larache
y Tetuán

Manuel Delgado.

BANQUERO

CEUTA

AGENCIA

para Melilla y su zona es-
pañola.

Alfredo Rodríguez

MELILLA

FLORENCIO GARCÍA

PRODUCTOS ALIMENTICIOS

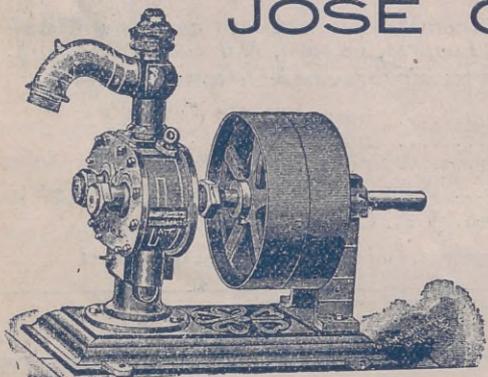
Comestibles y Coloniales.—Carnes frescas y saladas.—Servicio a domicilio

Barrio de la Concepción.—Teléf. S.-99.—PUEBLO NUEVO

JOSÉ GOENAGA

INGENIERO

BILBAO



Bombas de todas clases
para regadíos y usos do-
mésticos.

Pídanse catálogos

Chávarri, Petrement y Compañía

Sociedad de Construcciones Metálicas

TALLERES DE MIRAVALLES (VIZCAYA)

MATERIAL FIJO Y MÓVIL PARA FERROCARRILES ♦ CONS-
TRUCCIÓN DE VAGONES DE TODO ANCHO DE VÍA
PUENTES ♦ ARMADURAS

Especialidad en MATERIAL PARA CONTRATISTAS

la cuestión de Tánger. El libro del se-
ñor Ortega ha aparecido en momentos
muy favorables para atraer la atención
de los hombres de Gobierno y de la
conciencia pública. Y es muy merecedor de ello».

De A B C:

“Los Hebreos en Marruecos”

«Estudio histórico, político y social,
por Manuel L. Ortega.

De todas veras lamentamos en esta
ocasión que la brevedad de estas notas
nos impidan el dar cuenta con la ex-
tensión que ella se merece, de la obra
de D. Manuel L. Ortega, orientada
por el ideal patriótico de atracción de
los sefarditas, núcleo de españoles que
en Marruecos, América y Oriente re-
presenta una positiva fuerza utiliza-
ble en la obra de reconstitución de Es-
paña.

El General Jordana, que prologa el
libro *Los Hebreos en Marruecos*, dice,
entre otras cosas, todas a cual más in-
teresantes, que el Sr. Ortega «posee el
secreto de la difícil facilidad de enfocar
serenamente las cuestiones, ofrecién-
doselas al público envueltas en el
ropaje de un estilo sobrio, en el que las
imágenes brillantes no son otra cosa
que la pincelada que hace más claro el
pensamiento, resaltando las bellezas
que encierra. Además, sobre las pro-
ducciones del Sr. Ortega resplandece
siempre como un sol el patriotismo
más aquilatado y más entusiasta. Bien
lo demuestra su labor en Africa».

Y con esto basta, ya que en esas pa-
labras queda encerrado el gran mérito
de este libro».

De *La Acción*:

“Los Hebreos en Marruecos”

La cuestión de los hebreos marro-
quíes, o mejor dicho, de los hebreos en
Marruecos, ha sido siempre un tema
que ha dado mucho que hacer a los tra-
tadistas que se interesan en el asunto.

A mis manos han llegado desde
hace algunos años libros de diferentes
autores, que tratan la cuestión sefar-
dita; el último de ellos, antes del que
ahora examinamos, debido a la pluma
del inolvidable general, letrado y pu-
blicista don Julio Domingo Bazán.

Ninguno de esos libros trata el asun-
to con tanta competencia, dentro de su
complejidad, como D. Manuel L. Or-
tega, notable periodista y director de
la «Biblioteca Hispano-Marroquí», au-
tor del notabilísimo libro *Los Hebreos
en Marruecos*, que acaba de ver la luz
pública.

El Sr. L. Ortega, hombre joven y de

extradinararia cultura, al cual solo conozco por sus obras, ha condensado en este nuevo libro la práctica adquirida en su larga permanencia en tierras marroquíes.

La parte histórica, tratada con gran extensión, es notabilísima y con un acopio de datos interesantísimos y curiosos, que ayudan grandemente al estudio de la Historia retrospectiva y moderna.

Se estudia en el libro el desenvolvimiento de la vida de los judíos, desde los tiempos anteriores a Cristo hasta los Reyes Católicos, haciendo luego una disección imparcial y acabadísima del establecimiento de la Inquisición, de la expulsión de los judíos de España y de otras naciones, expulsiones seguidas siempre de un rastro de lágrimas y de sangre y de un empobrecimiento mercantil e industrial en las naciones expulsoras.

En la segunda parte del libro *Los Hebreos en Marruecos*, hace el autor un completísimo estudio social, exponiendo con lujo de interesantes detalles los usos y costumbres de los hebreos contemporáneos, su indumento e instituciones, su forma de administrar justicia y lo que España ha hecho y debe hacer aún en favor de los judíos españoles.

También trata en esta segunda parte del amor tradicional con que el hebreo conserva el antiguo idioma castellano, y de cómo por ese amor tradicional se conservan tonadillas y canciones de sabor netamente clásicos y que el autor transcribe en el libro, con letra y música.

Va precedido el libro de unas cuartillas de puño y letra del general Jordana, que la muerte le impidió concluir.

La obra de D. Manuel L. Ortega, no sólo es interesantísima y curiosa, sino que constituye un acabadísimo estudio de tan importante cuestión como lo es la de los hebreos en Marruecos, alma y vida del comercio y de la industria—sobre todo, del comercio—en aquel territorio, en el cual tienen hoy puestos sus ojos las naciones europeas.—*Teodoro F. de Cuevas.*

(Continuará)

Anuncie Vd. en la Revista MARRUECOS. Es el medio más eficaz para conquistar el mercado marroquí. En ella, si un anuncio le proporciona diez negocios, diez anuncios le proporcionarán cien negocios.



Azopardo & C.^a
Consignaciones: Embarques
:: Aduanas y Fletamentos ::
CÁDIZ (ESPAÑA)



Las Tintas Sama || De venta en
Siempre vencen || todas las pape-
lerías del mundo



CEMENTO PORTLAND ASLAND
ARTIFICIAL |||||

**DE LA COMPAÑÍA GENERAL DE
ASFALTOS Y PORTLAND "ASLAND"
DE BARCELONA.**

Producción anual 200.000 toneladas

**Uniformidad y consistencia en la
composición. Fabricada con hornos
giratorios. Empléase en las obras
del Estado.**

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.--BARCELONA

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

Y TELEFÓNICA "ASLAND"

Pidanse precios y certificados de ensayos

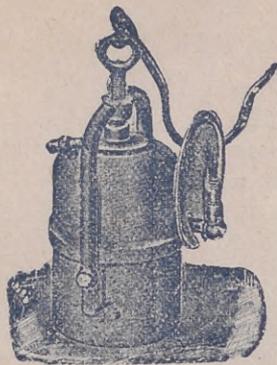
LUIS ADARO

INGENIERO

ALEACIONES Y MANUFACTURAS METALICAS

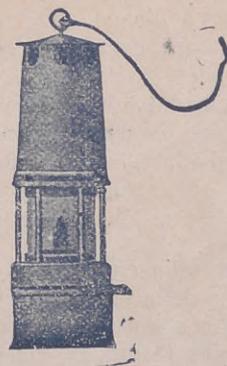
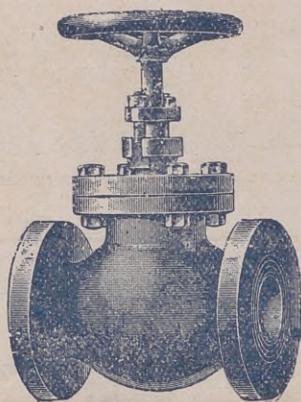
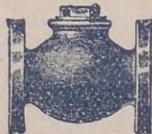
Dirección postal: Apartado 65. -- Telegramas: Aleaciones

GIJON (ASTURIAS)



Metales de antifricción,
Dant, Magnolia, Babitt,
Copperhardened.

Resistencia a la tensión,
5.850 kilos por pulgada
cuadrada. Punto de fusión
430°C.



Grandes válvulas de
paso. Robinetería para
vapor, agua, gas y ácidos.
Tuberías de cobre
y latón.

Refrigerantes y Serpentes.
Tornillos, Espárragos de Delta.

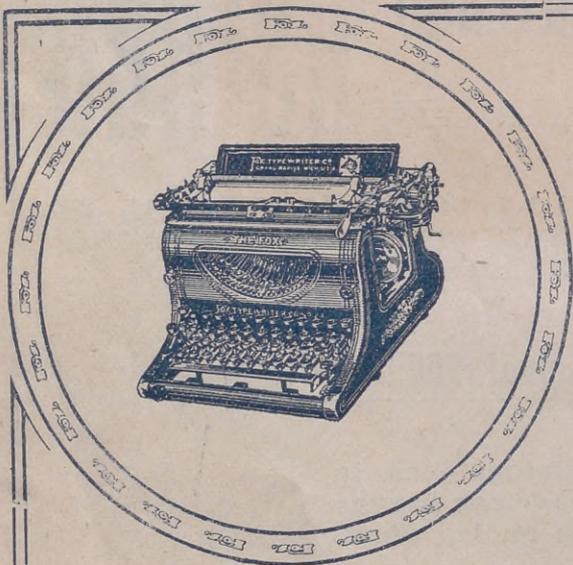
Lámparas de seguridad para minas: de bencina, acetileno y eléctricas. —Grandes talleres de Fundición, Mecánicos, Tornería, Ajuste. —Aparatos Hidroterápicos. —Instalaciones completas de Balneario, Bocas, Columnas y Lanzaderas para riegos e incendios. —Especialidad en bronces, fosforosos y manganesíferos para grandes resistencias. —Herrajes para ferrocarriles, tranvías, buques y automóviles.

Sociedad Anónima Oliva

ENSANCHE DE TETUÁN

Venta de solares a plazos

a los constructores



La MAQUINA

para ESCRIBIR

Venancio Guillamet

Vergara, 1, pral.--BARCELONA

Representación exclusiva para la zona española de Marruecos: **Artes Gráficas Postal Exprés.**
Alfonso XIII, 1.—Melilla

FOX

Reune
todas las
perfecciones